



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latin hoy@usal.es

Universidad de Salamanca
España

Mainwaring, Scott; Pérez Liñán, Aníbal
Nivel de desarrollo y democracia: el excepcionalismo latinoamericano (1945-1996)
América Latina Hoy, núm. 36, abril, 2004, pp. 189-248
Universidad de Salamanca
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803608>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ISSN: 1130-2887

NIVEL DE DESARROLLO
EL EXCEPCIONALISMO
*Level of development and
Latin American exceptionalism*

Scott MAINWARING y Aníbal PÉREZ
University of Notre Dame / University of Pittsburgh
✉ mainwaring.1@nd.edu
✉ asp27@pitt.edu

BIBLID [1130-2887 (2004) 36, 189-248]
Fecha de recepción: abril del 2003
Fecha de aceptación y versión final: diciembre del 2003

RESUMEN: En este artículo analizamos la relación entre la democratización y la democracia en una región del mundo, apoyándonos en datos cuantitativos. Hacemos tres argumentos. Primero, el nivel de desarrollo tiene un impacto positivo sobre la probabilidad de que surjan regímenes democráticos en 1996. La democracia en América Latina ha sobrevivido, pero también ha colapsado a pesar de esto. Segundo, la democracia en América Latina es, en segundo lugar, demostramos que la democracia en menor medida que en otros lugares, pero en países con niveles de renta similares. Para entender esto, analizamos y estimamos una función no lineal cuantitativa. Tercero, consideramos una serie de posibles explicaciones estructurales de las explicaciones estructurales de la democracia. Creemos que este tema merece ser estudiado.

Palabras clave: democracia, América Latina

ABSTRACT: In this paper, we analyze the relationship between democracy for one region of the world, using quantitative data. We make three arguments. First, the level of development has a positive impact on the likelihood of democratic regimes in 1996. Democracy in Latin America has survived, but it has also collapsed despite this. Second, we demonstrate that democracy in Latin America is, in second place, less than in other regions, but in countries with similar income levels. To understand this, we analyze and estimate a non-linear quantitative function. Third, we consider a series of possible structural explanations of the structural explanations of democracy. We believe that this topic deserves to be studied.

pite moderately high per capita income. Second, we show that per capita income is a markedly worse predictor of democracy in Latin America than in the entire world or in other countries in the same income range. To account for this pattern we identify a distinctive, non-linear functional shape for this relationship in Latin America. Third, we address some potential explanations for this Latin American exceptionalism. No existing structural explanation suffices; this issue merits further exploration in future research.

Key words: democracy, Latin America, level of development.

I. INTRODUCCIÓN¹

¿Cuál es la relación entre el nivel de desarrollo y la democracia? ¿Es esta relación universal o, por el contrario, adopta una forma peculiar en cada región y contexto histórico? Éstas son algunas de las principales preguntas que desde hace tiempo ocupan un lugar preeminente en los trabajos de política comparada y de sociología política. En este trabajo analizamos esta cuestión basándonos en una región concreta del mundo, América Latina entre 1945 y 1996, y apoyándonos en datos cuantitativos. En concreto, examinamos a) si el nivel de desarrollo² es un factor significativo a la hora de explicar la democracia en América Latina; b) si la influencia del nivel de desarrollo se produce a través de los niveles de renta per cápita, de la educación, o de los cambios en la estructura de clases; c) si la relación entre la renta per cápita y la democracia es lineal (éste es un supuesto que la literatura acerca de los regímenes burocrático-autoritarios ya ha puesto en cuestión) y d) si la relación entre la renta per cápita y la democracia en América Latina es similar a la que existe en el resto del mundo.

Si la literatura sobre la relación entre el nivel de desarrollo y la democracia es ya extensa, ¿por qué analizar este problema en una región concreta del mundo? Tres son las razones que nos han empujado a ello. En primer lugar, distintas regiones del mundo podrían generar diferentes dinámicas políticas y, en ese caso, el nivel de desarrollo podría tener un impacto diferente sobre la democracia. Saber si, efectivamente, existen efectos característicos de una región que tiene unas implicaciones muy relevantes para los estudios de política comparada. Esta subdisciplina a menudo se organiza en estudios de área y, supuestamente, una de las razones para ello es que las distintas regiones o áreas tienen dinámicas políticas propias. Sin embargo, apenas se han analizado los efectos específicos de la relación entre el nivel de desarrollo y la democracia en una región concreta. Si el nivel de desarrollo tiene la misma influencia sobre la democracia en todo el mundo, el interés de fijarse en áreas específicas se vería cuestionado.

1. Queremos agradecer a Leslie Anderson, Daniel Brinks, Michael Coppedge, Frances Hagopian, Paul Mueller, Gerardo Munck, Guillermo O'Donnell, Ben Radcliff, Mariano Torcal y dos lectores anónimos de *América Latina Hoy* sus valiosos comentarios. Estamos también muy agradecidos a Michael Álvarez y José Antonio Cheibub por facilitarnos la base de datos Álvarez/Cheibub/Limongi/Przeworski y a Daniel Brinks por ayudarnos a recopilar los datos en los que está basado este artículo.

2. Utilizamos los términos «nivel de desarrollo» y «modernización» como sinónimos y a menudo nos referiremos al primero de forma abreviada como «desarrollo».

En segundo lugar, el debate a distintas regiones todavía no ha sido el de los trabajos basados en un solo efecto y Coppedge (1997), en concreto, otros estudios influyentes (Coppedge, 1997) los casos latinoamericanos parecen confirmar la hipótesis estadística de esta afirmación acerca de por qué esto es así y de cómo se relaciona para las teorías de aplicación.

En tercer lugar, varios autores han argumentado que bien son democráticos mientras que los casos latinoamericanos los valores son extremadamente bajos. Esta conclusión sugiere que la fuerte relación que se observa entre el nivel de desarrollo y la presencia de los países de rentas intermedias de la democracia afectaría considerablemente al nivel de desarrollo tiene sobre el tipo de régimen.

A pesar de la cuantiosa literatura sobre la democracia a nivel mundial, el caso de América Latina. Esto sugiere que los países han recibido una escasa atención en la literatura. Tanto O'Donnell (1973) como Coppedge (1997) constituyen excepciones a esta afirmación utilizando métodos cuantitativos para demostrar que la relación es independiente.

Nosotros defendemos tres argumentos. En primer lugar, los datos sugieren que a menudo se utilizan como una medida del porcentaje de la población que vive en una influencia relativamente pequeña del nivel de desarrollo y, por otra parte, los países de rentas intermedias relativamente altos. Por lo tanto, el tipo de régimen en América Latina.

En segundo lugar, argumentamos que la democracia en América Latina no sólo predice la supervivencia de la democracia en América Latina, sino que también predice la supervivencia de la democracia en América Latina. Aportamos argumentos que demuestran que la democracia en América Latina es una consecuencia de las elecciones realizadas con anterioridad. Esta relación no lineal no es la típica.

mundo o de países no latinoamericanos con un nivel de renta similar. En estos casos la probabilidad de la democracia es una función monotónica de la renta per cápita.

En tercer lugar, llevamos a cabo una serie de comprobaciones básicas de las (escasas) teorías estructurales que podrían explicar este fenómeno del excepcionalismo latinoamericano. Las explicaciones existentes se centran en el agotamiento de una de las fases de industrialización (O'Donnell, 1973) y en el impacto que tienen las desigualdades sociales (Muller, 1988 y 1995). Nuestros resultados sugieren que ninguna de estas explicaciones estructurales resuelve el entramado de las peculiaridades que América Latina presenta en esta cuestión. El excepcionalismo latinoamericano, en lo que se refiere a la relación entre el desarrollo y la democracia, es el resultado tanto de países con un nivel sorprendentemente alto de democracia en relación a su nivel de desarrollo (*democratic overachievers*) como de países «rezagados» en sus niveles de democratización dado su ingreso per cápita (*democratic underachievers*). Creemos que una teoría universal es incapaz de explicar el excepcionalismo latinoamericano puesto que éste surge de dos componentes absolutamente distintivos; es improbable que una sola teoría pueda explicar estos dos tipos de anomalía.

II. EL EFECTO DEL NIVEL DE DESARROLLO SOBRE LA DEMOCRACIA: LA LITERATURA

Se ha escrito mucho acerca de la relación entre el nivel de desarrollo económico y la democracia. En esta literatura existe un cierto consenso acerca de dos cuestiones clave. Casi todos los trabajos sobre este tema basados en una muestra grande de casos han demostrado que el desarrollo económico, a menudo operacionalizado a través de la renta per cápita, es un claro predictor de la democracia³.

La mayoría de los autores están de acuerdo, además, en que la relación entre la renta per cápita y la democracia no es lineal. Jackman (1973) ha señalado que el impacto de la modernización disminuye cuando los niveles de desarrollo son altos, puesto que llega un momento en que el nivel de democracia en los países desarrollados se estabiliza. Dahl (1971: 66-68), Huntington (1984 y 1991), Diamond (1992) y Przeworski y Limongi (1997) también han apuntado que, por encima de un determinado nivel, la probabilidad de la democracia es tan alta que subidas adicionales en la renta per cápita no tienen mucho impacto. Domínguez (1993) y Hadenius (1992) subrayaron asimismo el carácter no lineal de la relación entre la renta per cápita y la democracia. Algunos autores (Dahl, 1971: 68) también han argumentado que en los países extremadamente pobres era poco probable que un crecimiento de la riqueza tuviera algún efecto significativo ya que el surgimiento de la democracia era muy improbable mientras no se alcanzase un umbral mínimo.

3. K. BOLLEN (1980); K. BOLLEN y R. JACKMAN (1985); R. BURKHART y M. LEWIS-BECK (1994); M. COPPEDGE (1997); P. CUTRIGHT (1963); R. DAHL (1971: 62-80); L. DIAMOND (1992); S. HUNTINGTON (1984); R. JACKMAN (1973); S. LIPSET (1959); S. LIPSET *et al.* (1993); J. LONDEGRAN y K. POOLE (1996); A. PRZEWORSKI y F. LIMONGI (1997); A. PRZEWORSKI *et al.* (2000); D. RUESCHEMEYER, E. STEPHENS y J. STEPHENS (1992).

Gran parte de la literatura sobre el nivel de desarrollo sobre el tipo de democracia que se da en los países ha señalado que este efecto no es una aplicación uniforme en toda la región. O'Donnell (1973) han apuntado que el efecto es más débil en América Latina de lo que es en Europa. O'Donnell (1973), en concreto, argumenta que los países más industrializados de América Latina fueron menos militares durante las décadas de 1960 y 1970. En relación a la teoría de la modernización, la modernización podría favorecer la democracia en el que se daban puntos de equilibrio. Pero que la modernización podría desestabilizar la democracia, lo que desembocaría en la creación de instituciones consolidadas. Los países con determinados niveles intermedios de desarrollo cuando la renta per cápita aumenta.

Hasta la década de 1990, al menos, el número de casos consistían en demostrar que en la democracia, varios trabajos han demostrado el caso de América Latina. En la década de 1990 que ofrecían una vía de reconstrucción de múltiples casos y las dudas que existían. Lipset, Seong y Torres (1993: 16) argumentaron que la democracia disminuía en determinados niveles. Los autores demostraron que la relación entre el desarrollo y la democracia en los países de la periferia y los países desarrollados que encontraron que el efecto era débil. Pero que es probable que la modernización en América Latina que en los países de la periferia a una conclusión similar. Estos autores argumentaron que los peculiares del nivel de desarrollo y los medios de renta, incluida América Latina de esta región. Todavía carecemos de una teoría que si las pautas latinoamericanas se

III. CUATRO INDICADORES DE DEMOCRACIA

Para medir nuestra variable de democracia: una escala de democracia. La medida dicotómica (ACLP) elaborada por

al., 1996; Przeworski *et al.*, 2000), las puntuaciones de *Freedom House* para el periodo posterior a 1972 (Gastil, 1991) y la escala del Proyecto *Polity* (Gurr, Jagers y Moore, 1990). La medida tricotómica de Mainwaring *et al.* clasifica a los gobiernos del periodo 1945-1996 como democráticos, semidemocráticos o autoritarios. *Freedom House* evalúa cada año el estado de las libertades civiles y los derechos políticos en casi todos los países del mundo y los puntúa entre 2 (máximo valor democrático) y 14 (máximo valor autoritario). Nosotros hemos invertido esta escala de forma que los valores más altos representen los niveles más altos de democracia y hemos creado una escala con valores entre 0 (máximo valor autoritario) y 12 (máximo valor democrático). La base de datos *Polity* cubre todos los países de nuestra muestra durante el periodo 1800-1999 (Proyecto *Polity* IV, 2000). Esta fuente contiene un indicador de democracia institucional y otro de autocracia, ambos con valores comprendidos entre 0 y 10. Hemos restado el último indicador del primero, construyendo así una escala única de democracia con valores entre -10 y 10⁴.

Las cuatro medidas de democracia están fuertemente correlacionadas entre sí. La escala de tres valores de Mainwaring *et al.* (2001) está correlacionada (coeficiente de correlación de Pearson) en un 0,82 con la dicotómica de la ACLP, en un 0,82 con las puntuaciones del *Freedom House* y en un 0,85 con la variable de *Polity*. La variable dicotómica de ACLP está correlacionada en un 0,79 con la de *Polity* y en un 0,80 con las puntuaciones de *Freedom House* y la clasificación de *Polity* está correlacionada en un 0,85 con la de *Freedom House*. Todas las correlaciones son significativas para un nivel de 0,01 (test de dos vías o *two-tailed*).

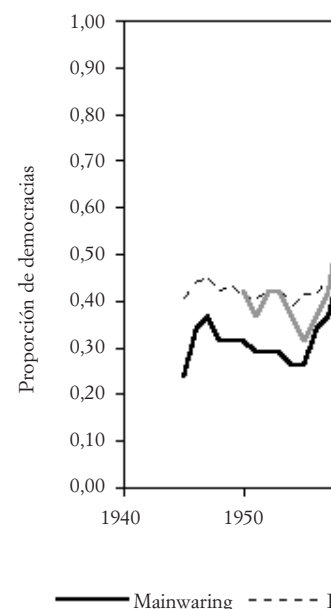
Utilizamos cuatro medidas diferentes de democracia porque ninguna de ellas resulta del todo satisfactoria y porque trabajar con medidas múltiples de la variable dependiente hace que nuestros resultados sean más robustos. Elkins (2000) y Mainwaring *et al.* (2001) han demostrado cómo los resultados pueden cambiar de forma significativa cuando se utilizan medidas diferentes de la variable dependiente, aun cuando éstas estén altamente correlacionadas entre sí.

El Gráfico I que aparece más abajo representa la evolución de la democracia según nuestros cuatro indicadores en diecinueve países de América Latina⁵. En este gráfico (y sólo en éste) los indicadores han sido estandarizados reconvirtiéndolos a un rango entre 0 y 1 por razones de comparabilidad. La puntuación de *Polity* ha sido estandarizada como $POLITYN = (POLITY+10)/20$. La de *Freedom House* ha sido recodificada como $FHN = FH/12$.

4. Hemos considerado todos los valores de «transición» en el índice *POLITY* (-88, -66) como valores perdidos.

5. Los países son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, la República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. No incluimos Cuba puesto que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, muchos de cuyos datos hemos utilizado, no ofrece información sobre Cuba en la mayor parte de sus publicaciones.

EVOLUCIÓN DE LA DE



Nota: Los países incluidos en la muestra son Argentina, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Las series de *Polity* y de *Freedom House* están estandarizadas.

Los cuatro indicadores muestran una tendencia a extenderse en cierta medida a finales de 1960, durante la década de 1970 y principios de la década de 1980. Por tanto, la democratización que comenzó a finales de la década de 1990.

IV. METODOLOGÍA

En este trabajo hemos analizado la democracia en un momento determinado. Przeworski y Limongi (1997) y Przeworski y Sprague (1999) argumentan que la democracia es un fenómeno que depende de la tasa de supervivencia del régimen. Nosotros nos fijamos en los fac

concreto debido a que el número de quiebras de la democracia es demasiado pequeño (cinco casos entre 1945 y 1996 ó 21 casos si incluimos los casos de crisis de semi-democracia) para llevar a cabo un análisis cuantitativo. En nuestro análisis de series temporales de corte transversal, un caso equivale a un régimen en un año concreto. Para cualquiera de los años hay 19 casos (uno por cada país) y cada país cuenta con 52 casos (uno por año), que suman un total de 988 observaciones entre 1945 y 1996.

Dado que para la comprobación de nuestros resultados utilizamos cuatro escalas diferentes de democracia, nos vemos obligados a llevar a cabo tres tipos de análisis de regresión diferentes. En el caso de la clasificación tricotómica de los regímenes hemos utilizado un modelo logístico multinomial (MNLN). La regresión logística multinomial también es conocida como *logit* multicategorico o policotómico (Agreste, 1996: 205-211; Long, 1997: capítulo 6) y modeliza el impacto de nuestras variables independientes sobre una variable dependiente que tiene más de dos categorías (en nuestro caso democracia, semidemocracia y autoritarismo). El MNLM estima de forma simultánea la probabilidad de que un caso esté relacionado con cada uno de los tipos de régimen frente a la probabilidad de que esté relacionado con el que se considera la categoría de referencia, que en nuestro caso es el autoritarismo⁶. Para la clasificación dicotómica (democracia-dictadura) de los regímenes políticos de Przeworski *et al.* (2000) llevamos a cabo una regresión logística binaria (también comprobamos modelos de efectos fijos). Para las variables democráticas de intervalo (*Freedom House* y *Polity IV*), utilizamos la estimación por el método de los mínimos cuadrados con errores típicos corregidos para datos de panel (Beck y Katz, 1995)⁷.

6. La clasificación de regímenes políticos de S. MAINWARING *et al.* (2001) es de tipo ordinal, el MNLM no asume ningún orden entre las categorías. Hemos optado por el MNLM en lugar de por *logits* ordenados, a pesar de que estos últimos están específicamente diseñados para escalas ordinales, debido a que los *logits* ordenados asumen coeficientes de regresión iguales aun cuando las pendientes son diferentes. Los *logits* ordenados permiten modelos más parsimoniosos y facilitan la interpretación de los resultados pero, desafortunadamente, las comprobaciones que hemos realizado (*score-tests*) (S. LONG, 1997: 142-145) nos indicaban que nuestros modelos violaban este supuesto de «regresión en paralelo», por lo que hemos decidido no imponer estas restricciones a nuestro análisis (ver A. AGRESTI, 1996: 211-216).

7. La especificación de nuestro modelo no incluye una variable dependiente retardada por razones tanto teóricas como econométricas. La literatura no establece que la democracia en el momento *t* sea una función aditiva de los niveles previos de democracia y de los niveles actuales de desarrollo. Más bien, tradicionalmente se ha asumido que son los niveles absolutos de desarrollo los que guían el proceso de democracia en cualquiera de las fases. Además, la utilización de una variable dependiente retardada no resulta apropiada en el caso de variables con tendencias muy fuertes, tampoco es viable para resultados de tipo categórico. No obstante, de forma ilustrativa, aportamos alguna información sobre los modelos AR(1) (modelo autorregresivo de primer orden). A pesar de estas complicaciones, hemos intentado en todo momento mantener una especificación del modelo que fuera consistente para las cuatro medidas de democracia.

V. RENTA PER CÁPITA Y DEMOCRACIA

Comenzamos utilizando la renta per cápita como variable independiente. Si bien la renta per cápita no es una variable perfecta para asociar con el desarrollo y con la democracia, nos lleva a comenzar de esta forma y normalmente están fuertemente correlacionados. En primer lugar, el desarrollo y, en segundo lugar, la democracia, por lo que nos facilita la comparación.

Empezamos con una simple clasificación de la renta per cápita. La Tabla I ordena los datos en la categoría más baja de renta y en la categoría más alta. Nuestro argumento de que es más probable que lo sean los más pobres de los países latinoamericanos divide la muestra en dos grupos (Limongi (1997)). Estos autores demuestran que la renta per cápita y la probabilidad de democracia están fuertemente correlacionadas. En América Latina esta pauta no es la misma: la democracia aumenta hasta el 59% en EE.UU.⁸ pero, a partir del mismo nivel de renta, la democracia cae al 23% en la categoría correspondiente.

RENTA PER CÁPITA Y TIPO DE RÉGIMEN

PIB per cápita	D
Por debajo de 400 \$	0
400-799 \$	58
800-1.199 \$	46
1.200-1.799 \$	103
1.800-2.399 \$	35
2.400-3.199 \$	12
3.200 o más \$	56
Total	310

Codificación del tipo de régimen:

D = Democracia
SD = Semidemocracia
A = Autoritarismo

Fuente: S. MAINWARING *et al.* (2001) para la clasificación de la renta per cápita.

8. Todas las cifras en dólares han sido convertidas a dólares de 2000, excepto cuando nos referimos a las Tablas II y III.

Tras identificar estos puntos de corte a continuación pasamos a utilizar modelos de regresión en los que tomamos como variables dependientes nuestras cuatro medidas de democracia. En la Tabla II se presentan los resultados de los modelos de regresión de la relación entre la renta per cápita y la democracia. En los modelos 2.1 y 2.2 se utilizan medidas categóricas de democracia, mientras que en los modelos 2.3 y 2.4 se explora la posibilidad de una relación lineal entre el desarrollo y la democracia utilizando, respectivamente, las puntuaciones de *Freedom House* y *Polity* (2000). Los cuatro modelos son significativos para un nivel 0,001. En el modelo 2.3 un aumento en la renta per cápita de 1.000 dólares tiene como resultado un aumento medio en la puntuación invertida de *Freedom House* de 0,835. En términos sustantivos, se trata de una influencia relativamente débil; debido a la aparente ausencia de linealidad reflejada en la Tabla I se observa que la pendiente es poco pronunciada. Las puntuaciones recodificadas de *Freedom House* oscilan entre 0 (los menos democráticos) y 12. Por eso, un aumento de 0,835 es muy pequeño mientras que un aumento de 1.000 dólares en la renta per cápita representa un aumento muy considerable. A lo largo de los 52 años incluidos en nuestra base de datos en diez de los diecinueve países no se encontraron aumentos de 1.000 dólares en la renta per cápita y en uno de los casos (Panamá) se observó un aumento por dicha cuantía tan sólo para uno de los años, pero volvió a disminuir en 1996. De los ocho países en los que sí se observó un aumento igual o mayor a 1.000 dólares tuvo que transcurrir una media de 34 años para que el nivel permaneciera por encima de dicha cantidad de forma estable.

TABLA II
EFECTOS DE LA RENTA PER CÁPITA SOBRE LA DEMOCRACIA (1945-1996) (MODELOS LINEALES)

Modelo	2.1		2.2	2.3	2.4
	Mainwaring				
Variable dependiente	D	SD	ACLP	<i>Freedom House</i>	<i>Polity</i>
PIB per cápita (miles) (0,085)	0,778** (0,122)	-0,035 (0,080)	0,410** (0,070)	0,835** (0,185)	1,555**
Constante	-1,553** (0,138)	-0,987** (0,157)	-0,657** (0,126)	5,610** (0,165)	-1,688* (0,613)
R ²				0,08	0,05
Pseudo-R ² de Nagelkerke	0,13		0,05		
G ²	119,80**		29,15**		
N	988		779	475	952

Modelo 2.1: Coeficientes de regresión logística multinomial (errores típicos).

Modelo 2.2: Coeficientes de regresión logística binaria (errores típicos).

Modelos 2.3: Coeficientes de regresión no estandarizados (errores típicos corregidos para panel). En modelos en los que la variable dependiente estaba retardada (*lagged*) (proceso AR(1) específico para panel) los resultados siguen siendo consistentes.

Modelos 2.4: Coeficientes de regresión no estandarizados (errores típicos corregidos para panel). Si retrasamos la variable dependiente (AR(1) específico para panel) los resultados dejan de ser significativos pero mantienen los mismos signos.

* Significativo para un nivel 0,05; ** para un nivel 0,005.

En principio, una correlación de la democracia podría explicarse el crecimiento económico que las alcanzarían niveles mayores de renta per cápita. Pero si el crecimiento hubiera sido el mismo para los dos tipos de regímenes, la diferencia entre ambas. Este tipo de bicarrelación es común en los casos latinoamericanos puesto que la renta per cápita fue mayor que en las no democracias. En las democracias fue del 1,59% y en las no democracias del 1,64%. Un aumento de la renta per cápita utilizando el régimen como variable dependiente, además, no es significativo (0,05).

Los resultados de la Tabla II inician con la democracia que la semidemocracia. En la democracia –frente a la probabilidad de aumentar con el PIB per cápita– los regímenes semidemocráticos. La Tabla II muestra las primeras fases del desarrollo (1945-1960) tan romper con los gobiernos tradicionales de mantener auténticas democracias. En la muestra tenía una renta per cápita de 1.800 dólares. Con frecuencia bien pasaban a convertirse en autoritarismos autoritarios. Tan sólo un 10% o mayor que 1.800 dólares han sido democracias y el 42% que han sido regímenes autoritarios.

VI. RENTA PER CÁPITA Y DEMOCRACIA

A primera vista, los resultados de Huntington (1968), Lipset *et al.* (1966) en determinados momentos, la modernización y las tensiones que fomentan el autoritarismo. O'Donnell (1973) señalaba que la industrialización contribuyeron a la modernización y al comienzo los regímenes autoritarios (1966). El fin de la fase «fácil» condujo a un nuevo paso a una situación de «sumidero» sin salida en la que el desarrollo de las industrias de capital intensivo. Los regímenes de capital intensivo requerían políticas que resultaban incompatibles con el autoritarismo.

Si el argumento de O'Donnell (1973) es correcto de forma general (y no sólo para las décadas de 1960 y 1970 ni sólo para unos pocos casos) y si los indicadores de modernización que utiliza están correlacionados con los niveles de renta per cápita⁹, deberíamos encontrar cuatro fases diferenciadas en la relación entre la renta per cápita y la democracia en América Latina. En las fases de desarrollo inicial e intermedia el crecimiento económico fomentaría la democracia. A éste le seguiría un segundo periodo en el que es probable un retroceso; el desarrollo económico no tendría una relación significativa con el tipo de régimen (o, incluso, la relación podría ser negativa). Tras esta vuelta a un régimen «burocrático-autoritario», en una tercera fase, la relación volvería a ser positiva para pasar después, en una cuarta fase final, a estabilizarse en unos niveles de renta más altos.

Para comprobar esta idea hemos querido permitir que la forma de la función logística tenga dos puntos de inflexión, para lo cual hemos incluido en el modelo un término cuadrático y otro cúbico. Estos dos términos rompen la linealidad de la función en el sentido descrito en el párrafo anterior. Una pendiente negativa en el caso del «PIB al cuadrado» significaría que la función tiene la forma de una U invertida y un coeficiente positivo en el caso del «PIB al cubo» significaría una tendencia contraria, es decir, en sentido ascendente en los niveles más altos de desarrollo. Para modelizar estos efectos no lineales en los modelos 3.3 y 3.4 hemos utilizado la siguiente ecuación:

$$Y_{it} = a + b_1(PIB_{it}) + b_2(PIB_{it}^2) + b_3(PIB_{it}^3) + b_4(PIB_{it}^4)$$

en la que Y es el valor predicho del indicador de democracia medida como variable de intervalo, en un país i, en un momento t y el PIB es el producto interior bruto per cápita medido en dólares¹⁰. Según las definiciones anteriores, esperaríamos que $b_1 > 0$, $b_2 < 0$ (lo que indicaría un retroceso de la democracia), $b_3 > 0$ (durante la nueva fase en la que se supera la etapa «burocrático-autoritaria») y $b_4 < 0$ (en la fase de estabilización). Los resultados se presentan en la Tabla III.

9. En la formulación de G. O'DONNELL (1973) la variable independiente clave era el tipo de industrialización en lugar de la renta per cápita. Por eso no es del todo cierto que podamos poner a prueba sus propuestas en la medida en que utilizamos la renta per cápita como indicador. No obstante, la plausibilidad de su argumento se verá acrecentada si, dado un determinado nivel de renta per cápita, la probabilidad de la democracia disminuye a medida que la renta va aumentando.

10. En este punto nos alejamos de la especificación de S. LIPSET, K. SEONG y J. TORRES (1993), quienes solamente incluían en la función los términos cuadrático y cúbico, puesto que queremos permitir la posibilidad de que se dé un periodo posterior de estabilidad (R. JACKMAN, 1973). El término del PIB⁴ no resulta necesario dado que nuestras variables dependientes son categóricas. La razón está en que, por definición, la interpretación de una función logística implica un límite máximo al no poder ser la probabilidad de la democracia, P(D), mayor que 1.

EFECTOS DE LA RENTA PER CÁPITA SOBRE LA DEMOCRACIA

Modelo	Variable dependiente	Coeficiente	Intervalo de confianza (95%)
Modelo 3.1	PIB per cápita (miles)	8,596**	(1,090)
Modelo 3.2	PIB ²	-4,023**	(0,594)
Modelo 3.3	PIB ³	0,575**	(0,094)
Modelo 3.4	PIB ⁴	-0,000001	(0,000001)
Modelo 3.1	Constante	-5,451**	(0,569)
Modelo 3.2	R ²	0,19	
Modelo 3.3	Pseudo-R ² de Nagelkerke	0,19	
Modelo 3.4	G ²	19,2	
Modelo 3.1	N	9	

Modelo 3.1: Coeficientes de regresión logística.

Modelo 3.2: Coeficientes de regresión logística con el modelo de efectos fijos.

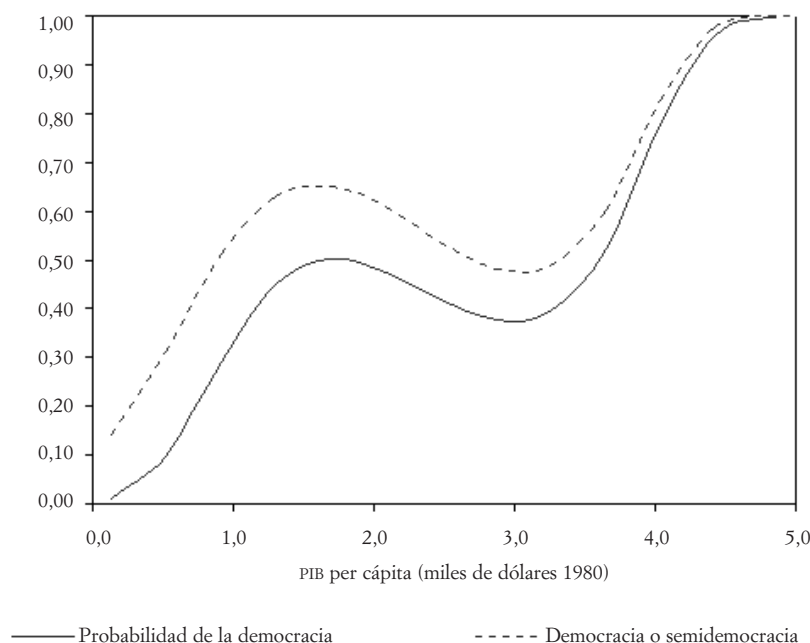
Modelo 3.3: Coeficientes de regresión no estacionario (proceso AR(1) específico para panel) los coeficientes de los términos cuadrático y cúbico.

Modelo 3.4: Coeficientes de regresión no estacionario (proceso AR(1) específico para panel) los coeficientes de los términos cuadrático y cúbico.

* Significativo para un nivel 0,05; ** para un nivel 0,01.

Los resultados de los cuatro modelos son significativos y tienen una interpretación clara. La probabilidad de la democracia disminuye por cada mil dólares de renta per cápita hasta llegar a un siguiente umbral. En los niveles bajos de renta per cápita la probabilidad de la democracia es la probabilidad de la democracia.

En el Gráfico II que aparece en el texto se muestra el resultado de los coeficientes. Según el modelo 3.1 (ver el Gráfico II) el primer punto de inflexión en la probabilidad de la democracia se da en el umbral de 1.657 dólares. A partir de los 3.007 dólares. La probabilidad de la democracia en el punto de 1.657 dólares de renta per cápita es de 0,19. Como se esperaba, la probabilidad de la democracia aumenta a 3.007 dólares. Como se esperaba, la probabilidad de la democracia aumenta en los niveles bajos de renta per cápita. La probabilidad de la democracia aumenta la probabilidad de que la democracia o bien regímenes autoritarios.

GRÁFICO II
PROBABILIDAD ESPERADA DE LA DEMOCRACIA

En la Tabla III también se presentan algunas medidas de la capacidad predictiva de la regresión logística: un test básico de G^2 (similar al test F en la estimación por mínimos cuadrados) para el modelo en su conjunto y la Pseudo- R^2 de Nagelkerke (1991). En los cuatro modelos la predicción general mejora en comparación con el de los modelos correspondientes de la Tabla II pero su capacidad predictiva sigue siendo reducida. Este modelo predice el 61% de los casos de democracia y el 77% de los años de autoritarismo pero no consigue predecir ninguno de los casos de semidemocracia que son anticipados, indistintamente, como casos de democracia o como casos de autoritarismo. El tercer modelo utiliza la variable dicotómica de Przeworski *et al.* (2000). Puesto que se trata de un indicador laxo de democracia, el gráfico del modelo 3.2 (que no se muestra aquí por razones de espacio) es muy similar a la curva punteada de las democracias y semidemocracias del Gráfico II.

La no linealidad no es especialmente sorprendente por sí misma puesto que Dahl (1971), Diamond (1992), Huntington (1984 y 1991), Jackman (1973) y Przeworski y Limongi (1997) ya habían señalado que, por encima de un determinado nivel de renta per cápita, la probabilidad de la democracia no aumenta de forma sustancial. Pero,

en el caso de América Latina, la relación entre los niveles de renta per cápita y la probabilidad de la democracia en niveles más altos, como ocurre en otros países, es coherente con los argumentos de Lipset (1973), quienes postulaban una pautas de las diferentes fases del desarrollo.

VII. EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA

Las razones que explican la relación entre la educación y la democracia son objeto de debate entre los autores. Dahl (1959) considera que un crecimiento de la educación fortalece la probabilidad de la democracia. Varios (Diamond 1992) sostienen que los cambios en los niveles de educación fomentan la democracia. Otros (Przeworski *et al.* (1992) sostienen que los cambios en la estructura de clases a la hora de la democracia.

En esta sección y en la siguiente se exploran la educación y uno de los aspectos de la democracia: la probabilidad de la democracia por el efecto del PIB per cápita. La educación está fuertemente asociado a uno de los aspectos de la democracia: la probabilidad de la democracia. Dahl (1971: 74-75), Gasiórowski (1971: 230-231) y Santos (1985) consideran que la probabilidad de la democracia. En América Latina aumentaron de forma dramática. Si la educación fortalece las probabilidades de la democracia, entonces los niveles de renta per cápita, entonces los resultados cuantitativos.

Hemos controlado por los efectos de los factores anteriores la tasa bruta de escolarización.

11. Si bien más adelante, para simplificar, estas cifras no son fijas. Las estimaciones del modelo. Por ejemplo, en el caso del modelo de escolarización en la enseñanza secundaria de inflexión estimados son 875 y 3.221.

12. Existen datos disponibles en el Banco Mundial, 1998. Hemos estimado las series de 1981-1984 y 1986-1989. Las series de 1985 y 1987 no están disponibles.

entre el PIB per cápita y la educación secundaria es 0,49 en todos los países y en todos los años; positiva, por tanto, como esperábamos, pero lo suficientemente débil como para no crear problemas de multicolinealidad. Los resultados son ambiguos. El coeficiente de la educación siempre es positivo, pero no es significativo para un nivel de 0,05 en los modelos de *Freedom House* y de *Polity* (por limitaciones de espacio no mostramos la totalidad de los resultados). El resto de los coeficientes siguen siendo significativos y teniendo el signo esperado.

Aunque la educación resulta significativa en dos de los modelos, su efecto sustantivo es sorprendentemente limitado una vez que controlamos por los efectos de la renta per cápita. Los coeficientes no son significativos en los modelos con PIB y educación (no se muestran por razones de espacio) e incluso resultan ser negativos cuando controlamos por la proporción de la población trabajadora que se dedica al sector agrícola (ver Tabla IV más abajo). Los resultados no apoyan de forma clara la idea de que la educación ejerza una influencia significativa independiente sobre la probabilidad de la democracia. Por tanto, los datos sobre educación muestran que en América Latina, al menos entre 800 y 3.199 dólares de renta per cápita, los resultados políticos no han tenido mucho que ver con el nivel de modernización.

VIII. MODERNIZACIÓN, LA FUERZA DE TRABAJO AGRÍCOLA Y LA DEMOCRACIA

La modernización también da lugar a importantes cambios en la estructura de clases y estos cambios, a su vez, han sido considerados positivos para la democracia. En su ya clásico análisis Lipset (1959) argumentaba que una de las razones que podía hallarse detrás de la correlación entre la renta per cápita y la democracia era que el desarrollo económico fomentaba cambios en la estructura de clases. Diamond (1992: 119-121) también ha señalado que una de las razones por las que una mayor renta per cápita favorece la democracia es que la modernización promueve cambios en la estructura de clases.

Aun cuando Rueschemeyer, Stephens y Stephens (1992) provienen de una tradición teórica distinta a la de los teóricos de la modernización, también se han fijado en el mismo fenómeno: la existencia de una fuerte correlación entre los indicadores de modernización y la democracia. En lo que divergen de las teorías de la modernización es en su interpretación de esta relación. Rueschemeyer *et al.* (1992: 7) consideran que unos mayores niveles de renta per cápita son un indicador de cambios en la estructura de clases y que estos últimos son decisivos para el desarrollo de la democracia. «El desarrollo capitalista está vinculado a la democracia en la medida en que transforma la estructura de clases, fortaleciendo a las clases trabajadoras y medias y debilitando a las clases altas de terratenientes». Según Rueschemeyer *et al.* (1992: 8) «La clase trabajadora era el sector más claramente prodemocrático. Esta clase tenía un fuerte interés en lograr su inclusión política...». También señalaba que una aristocracia terrateniente fuerte es dañina para la democracia (Rueschemeyer *et al.*, 1992: 60-61).

Algunos de los aspectos del argumento de Rueschemeyer *et al.* pueden ser parcialmente comprobados. Los autores no han explorado esta hipótesis en el tamaño numérico de las clases agrícolas, la fuerza de la fuerza de las masas, la organización y la organización es un problema para una clase. A pesar de esto, una visión general de los actores de clase más que el tamaño de las diferentes clases debería ser el tamaño de las clases es un factor importante.

Para comprobar la validez de la hipótesis de Rueschemeyer *et al.* el terrateniente puede tener sobre la proporción de la población trabajadora. Esto nos permite comprobar de forma directa, pero sí debería funcionar como una hipótesis. Si una parte relativamente pequeña de la elite terrateniente tenderá a ser un sector de alto trabajo en el sector agrícola, más fuerte¹³. Incluso si esta medida es una hipótesis de Rueschemeyer *et al.* las relaciones relacionadas con la clase. En un mundo grande (y, consiguientemente, un mundo de traproducente para la democracia) la proporción de la población trabajadora que es el poder de los terratenientes. En un mundo el paso del tiempo a medida que el mundo cambia.

Como esperábamos, se comprobó que los trabajadores en el sector agrícola no son un modelo *logit* multinomial en el que los resultados (no se enseña por razones de espacio) 61% de todos los «años-régimen» de los resultados cuando se introdujo el tamaño del sector agrícola. En todos los casos la agricultura sigue siendo significativa. El tamaño del sector agrícola está correlacionado con los problemas de colinealidad.

13. Una posible excepción podría ser la existencia de terratenientes en pequeñas explotaciones que, en América Latina, no existen casi nunca. La hipótesis es: los propietarios de la tierra tenían un mayor interés en el trabajo agrícola.

TABLA IV
MODELOS CON EDUCACIÓN Y FUERZA DE TRABAJO AGRÍCOLA, 1960-1990

Modelo	4.1		4.2	4.3	4.4
Variable dependiente	Mainwaring		ACLP	FH	Polity
	D	SD			
PIB per cápita (miles)	6,527** (1,886)	-4,042* (1,728)	3,276** (1,313)	9,820** (2,241)	14,999** (3,269)
PIB ²	-4,743** (0,953)	-0,524 (0,935)	-2,963** (0,688)	-7,353** (1,572)	-15,643** (2,444)
PIB ³	0,772** (0,143)	0,237 (0,155)	0,511** (0,107)	1,896** (0,436)	4,453** (0,727)
PIB ⁴				-0,155** (0,040)	-0,378** (0,071)
Educación	-0,028* (0,010)	-0,047** (0,014)	-0,036** (0,009)	-0,019 (0,017)	-0,000 (0,032)
Fuerza de trabajo agrícola *	-0,179** (0,022)	-0,198** (0,025)	-0,133** (0,017)	-0,087** (0,018)	-0,290** (0,027)
Constante	5,747** (1,748)	13,578** (2,023)	6,485** (1,363)	7,115** (1,662)	10,616** (2,718)
G ²	277,46**		132,67**		
R ²			0,16		0,22
Pseudo-R ² de Nagelkerke	0,44		0,27		
N	589		589		361
					568

Modelo 4.1: Coeficientes de regresión logística multinomial (errores típicos).

Modelo 4.2: Coeficientes de regresión logística binaria (errores típicos). Los resultados eran consistentes en un modelo de efectos fijos.

Modelo 4.3: Coeficientes de regresión no estandarizados (errores típicos corregidos para panel). En un modelo AR(1) específico para panel los coeficientes del PIB y la educación mantienen los mismos signos pero no son significativos. La variable de sector agrícola sí sigue siendo significativa para un nivel de 0,05.

Modelo 4.4: Coeficientes de regresión (errores típicos corregidos para panel). En un modelo AR(1) específico para panel los coeficientes no son significativos.

a. Porcentaje de la fuerza de trabajo en el sector agrícola (1960-1990). Fuente: Indicadores Mundiales de Desarrollo del Banco Mundial, 1998.

* Significativo para un nivel 0,05; ** para un nivel 0,005.

Los modelos 4.1 a 4.4 muestran los coeficientes de la regresión logística y la regresión de mínimos cuadrados para las cuatro medidas de democracia. En los cuatro modelos los efectos de la renta siguen siendo significativos y cuanto mayor es la proporción de la población que trabaja en la agricultura más disminuye la probabilidad de la democracia. En contra de lo que esperábamos, la variable de educación no parece influir; no es estadísticamente significativa en ninguno de los dos modelos con variables dependientes continuas y el coeficiente es significativo pero «negativo» en los modelos logísticos.

Una vez más es necesario fijarse en la influencia que ejerce el porcentaje de la población trabajadora en el sector agrícola tanto desde el punto de vista sustantivo como

desde el punto de vista estadístico como media, un descenso de un 60 por ciento, cabe esperar que sea necesario un mayor crecimiento de la fuerza de la mano de obra trabajadora agrícola para que se produzca la transición. Los resultados de *Freedom House*. En nuestra muestra, el índice de dependencia del sector agrícola oscilaba entre un 12 por ciento y un 18 por ciento, siendo la desviación estándar de 3 por ciento. En el caso de una situación de estructura de dependencia de 12 por ciento, esperaríamos un descenso de 5 por ciento, y en el caso de 18 por ciento, por tanto, de un impacto mayor; no obstante, si utilizásemos sólo la variable de dependencia en el caso de la variable dependiente, el estadístico de prueba de Nagelkerke 0,12 si utilizamos la variable de dependencia para predecir, por sí sola, esta variable, lo que indica una explicación en América Latina.

Estos resultados, por tanto, de los efectos nocivos que la mayor presencia de la clase trabajadora en la democracia. Es más, cuando incluye el resto de variables independientes, resulta que la presencia de una clase trabajadora en la democracia en América Latina. El efecto de la población trabajadora en la democracia resultó ser significativo para los

Los resultados que hemos obtenido confirman la hipótesis de una fuerte relación entre la estructura social y el tipo de régimen, independiente de cualquier otro factor. A pesar de esto, hay que tener presente que cuando señalan que la elite terrateniente es la responsable de la crisis, los países en cuenta en muchos países, los países que el poder de esta clase se vio afectado por un avance de la democracia en el equilibrio existente en la política democrática. En las naciones progresistas o radicales partidarias del cambio puede traer consigo un cambio radical, así como en las clases medias desfavorecidas, el debilitamiento del poder es probable con una menor probabilidad.

14. El porcentaje de la fuerza de $-0,85$ con el porcentaje de la fuerza de la varianza (FIVs) no indicaban que exi-

IX. EL DÉBIL IMPACTO DE LAS VARIABLES DE DESARROLLO
SOBRE EL TIPO DE RÉGIMEN

Podríamos examinar otras variables independientes relacionadas con el nivel de desarrollo pero parece poco probable que ninguna otra variable pueda alterar nuestros resultados. Aumentos en la riqueza y cambios en la estructura de clases han mostrado tener efectos estadísticamente significativos sobre la democracia en América Latina entre 1945 y 1996. Su impacto sustantivo, en cambio, es limitado. Estas variables estructurales no nos sitúan en una posición especialmente ventajosa a la hora de entender cuáles son las perspectivas de la democracia en un país cualquiera, en un momento concreto. Debe haber otros factores que también sean relevantes.

La capacidad explicativa de las variables de modernización es bastante débil, aun cuando la de varias de ellas resulta estadísticamente significativa. Si eliminamos a los países de la categoría más pobre (renta per cápita entre 0 y 799 dólares) y a los de la más rica (3.200 dólares o más) de los que aparecían en la Tabla I desaparece el aumento monotónico en la probabilidad de la democracia a medida que la renta per cápita aumenta. Cuando utilizamos esta muestra reducida los coeficientes del modelo 2.1 (la especificación lineal) pierden su significatividad estadística. Los coeficientes del modelo 3.1 (la especificación no lineal en forma de N) siguen teniendo un efecto significativo y con el signo esperado sobre la democracia, pero no así sobre la semidemocracia. Dentro del tramo de renta entre 800-3.200 dólares la democracia puede surgir y estabilizarse en unos niveles de renta relativamente bajos y el autoritarismo puede prevalecer en unos niveles relativamente altos. En comparación con la robusta influencia que, por lo general y según otros autores, tienen unos mayores niveles de renta per cápita sobre la democracia, en el caso de América Latina entre 1945 y 1996 esta influencia ha sido débil.

Si lo que se espera es una relación lineal (o una pauta lineal hasta un determinado umbral, seguida por una estabilización) entre el nivel de desarrollo y la democracia, el caso de América Latina presenta tres anomalías. En primer lugar, en varios países relativamente prósperos han tenido lugar largos periodos de gobierno autoritario. Durante gran parte del periodo posterior a 1950 Argentina constituyó un caso de «democracia rezagada» dados sus altos niveles de modernización. México también es una excepción: tuvo un régimen autoritario hasta 1988 (momento en el que se volvió semidemocrático) a pesar de que tenía uno de los niveles de renta per cápita más altos en la región durante los últimos tiempos. De forma similar, Chile y Uruguay, con niveles de modernización relativamente altos, no deberían haber vivido las crisis democráticas por las que pasaron en 1973.

La segunda anomalía es que, a partir de 1978, la democracia ha logrado mantenerse en algunos países pobres durante épocas relativamente largas. Si nos fijamos sólo en el bajo nivel de modernización, no esperaríamos que un régimen democrático o semidemocrático hubiera podido sobrevivir en Bolivia, en El Salvador, en Honduras o en Nicaragua durante las décadas de 1980 y 1990. Tampoco hubiésemos esperado que países pobres como la República Dominicana, Ecuador y Perú fueran a ser la vanguardia

de la ola de democratización que se produjo a finales del siglo XX. Costa Rica fue estable durante décadas en el primer grupo de los principios del s. XX a pesar de los bajos niveles de renta per cápita. Costa Rica era tan sólo de 633 dólares en 1945, pero su régimen democrático.

La última anomalía es que, si bien la modernización, el número de países que fueran alcanzando niveles más altos de renta per cápita irían seguidos de pujantes democracias, a algunos países alcanzar los niveles de renta per cápita de la democracia. Los periodos de democracia cesos hacia regímenes autoritarios en los niveles de vida durante la ola de modernización que en ninguna de las olas posteriores.

Por el contrario, los retrocesos hacia regímenes autoritarios en 1960 y 1970 tuvieron lugar inmedias anteriores. Entre 1950 y 1980 la democracia fue espectacular y la renta per cápita a lo largo de estas tres décadas. La democracia. Si el crecimiento económico continuó con un mayor número de países que lo contrario; había más democracia en 1977. Es más, la presencia de regímenes democráticos de la década de 1970 que durante la década de 1960 que en el año 1970.

La poliarquía ha sobrevivido en niveles intermedios de renta y en el caso de América Latina el período de conocer las probabilidades de la democracia es limitado. Los regímenes políticos son variables, al menos cuando se encue-

X. ¿ES ESTA RELACIÓN CARACTERÍSTICA?

Los datos que hemos presentado entre la renta per cápita y la democracia que se observa a nivel global. Para la renta per cápita medidos a través de la información está disponible para los países de regímenes llevadas a cabo por el *Polity IV* (2000). Puesto que Przeworski y Sprague (1999) han

dicotómica (democracia *vs.* no democracia), para poder valorar la influencia que tienen las diferencias de renta per cápita sobre la probabilidad de la democracia hemos llevado a cabo regresiones logísticas. Los resultados (Tabla V, modelos 5.1 *vs.* 5.3) muestran que la renta per cápita predice mucho mejor el tipo de régimen a nivel global que en América Latina. En el modelo logístico (lineal) básico para el conjunto de países la Pseudo- R^2 de Nagelkerke es 0,45 pero en el caso de América Latina su valor es tan sólo 0,05. Cuando se utilizan las puntuaciones de *Polity* (2000) los estimadores son muy similares¹⁵. Además, los coeficientes de la renta per cápita son más altos para el conjunto global de países que para América Latina.

TABLA V
EFECTO LINEAL DE LA RENTA PER CÁPITA SOBRE LA DEMOCRACIA:
AMÉRICA LATINA, EL MUNDO Y CASOS NO LATINOAMERICANOS ENTRE 834 Y 8.233 DÓLARES

	Mundial ^a		América Latina		Casos no latinoamericanos 834 - 8.233 \$	
Modelo	5.1. ACLP	5.2. <i>Polity</i>	5.3. ACLP	5.4. <i>Polity</i>	5.5. ACLP	5.6. <i>Polity</i>
PIB per cápita	0,535* (0,018)	1,303* (0,028)	0,247* (0,050)	1,050* (0,151)	0,542* (0,027)	1,634* (0,075)
Constante	-2,205* (0,067)	-4,735* (0,142)	-0,758* (0,152)	-3,109* (0,480)	-2,381* (0,104)	-5,387* (0,281)
% Correcto						
Autoritario	89,5		74,9		88,6	
Democrático	59,3		37,1		53,5	
R^2 de Nagelkerke	0,45		0,05		0,30	
R^2 corregida		0,36		0,06		0,20
N	4.126	3.891	749	722	2.107	1.934

Modelos ACLP: Coeficientes de regresión logística (errores típicos).

Modelos *Polity*: Coeficientes de mínimos cuadrados (errores típicos).

* Significativo para un nivel 0,005 (de dos vías o *two-tailed*).

a. Muestra mundial de ACLP: 135 países; de *Polity*: 124 países incluidos en las dos bases de datos.

Fuente: Base de datos de PRZEWORSKI *et al.* (2000), base de datos *POLITY IV* (2000).

15. En las páginas que siguen llevamos a cabo una comprobación informal de nuestros argumentos comparando los R^2 . Por lo general existen dos razones importantes que impiden la comparación entre los coeficientes de determinación de muestras distintas pero, en nuestro caso, esto no resta fuerza a las conclusiones. En primer lugar, las diferencias entre los R^2 pueden deberse a las diferentes varianzas de cada muestra. Es precisamente este punto el que queremos enfatizar ya que lo que argumentamos es que el «mejor ajuste» que se observa a nivel global se explica por la mayor varianza que existe en el PIB per cápita y en los niveles de democratización (en comparación con lo que ocurre en la submuestra de América Latina). La segunda razón es que los valores de la R^2 corregida y la R^2 de Nagelkerke no son totalmente independientes del tamaño de la muestra, el cual varía de unas muestras a otras (N. J. D. NAGELKERKE, 1991). Manteniendo el resto de factores constantes, cuanto mayor sea la muestra, más reducido debería ser el valor de esos coeficientes. El hecho de que una muestra mayor (mundial) muestre un mejor ajuste refuerza nuestro argumento.

Esta diferencia entre América Latina y el resto del mundo indica que alguna combinación de dos factores, la renta per cápita y el tipo de régimen son los que caracterizan a América Latina. Los países ricos serían los responsables de la explicación nos ayudase a entender la influencia de la renta per cápita en América Latina y la observamos dentro del grupo de países con renta per cápita alta y la influencia de la renta per cápita en América Latina que en el resto.

Para comprobar estas posibilidades utilizamos los datos del mundo que tienen niveles de renta per cápita entre 834 dólares, Haití en 1970) y el mundo de América Latina incluidos en nuestro análisis. Los resultados mencionados en el párrafo anterior indican que los coeficientes de los modelos 5.1 y 5.5 son similares. La renta per cápita es menor en los países de América Latina (compárese el modelo 5.1 con el modelo 5.3).

En segundo lugar, la menor influencia de la renta per cápita en América Latina es explicada por el tipo de régimen que se encontraba en América Latina en 1970. El R^2 de Nagelkerke es 0,30 en el caso de América Latina y 0,05 en el caso de América Latina.

El modelo se ajusta mejor para el conjunto global pero en otras regiones indica que el tipo de régimen es mucho mayor en esta región. El modelo es peor que el que obtenemos para América Latina, una de las razones por las que el tipo de régimen es débil en América Latina es que la renta per cápita tiene una influencia menor que la observada a nivel global. No obstante, si las rentas son similares, la renta per cápita influye en el tipo de régimen.

Si utilizamos los datos de América Latina podemos verificar: a) si la curva en forma de U es la correcta de datos y; b) si la curva en forma de U es la correcta de datos.

16. Estas cifras per cápita, máximas de acuerdo con A. PRZEWORSKI *et al.* (2000), base de datos *POLITY IV* 1985 medido en dólares de paridad a poder adquisitivo.

Al tiempo que se distanciaban claramente de las tesis de la modernización al enfatizar el tramo descendiente de la curva en forma de N, Muller (1988) y O'Donnell (1973) seguían los postulados de la modernización en la medida en que señalaban la existencia de una estrecha conexión entre el tipo de desarrollo económico y el régimen resultante. Ambos enfatizaban la capacidad explicativa de los factores estructurales. Una interpretación alternativa de la curva en forma de N podría insistir más en los ciclos políticos característicos de cada región. Después de 1977 las democracias latinoamericanas y las semidemocracias apenas han sufrido rupturas a pesar del bajo nivel de desarrollo y hasta 1977 fueron bastante vulnerables a pesar de un nivel de desarrollo relativamente alto. Si definimos la ruptura como cualquier episodio en el cual una democracia o una semidemocracia acaba convirtiéndose en un régimen autoritario, entre 1945 y 1977 tuvieron lugar 21 episodios de este tipo. Sin embargo, entre 1978 y 1996 tan sólo tuvo lugar una (Perú en 1992). La tasa de ruptura democrática fue veinte veces mayor (0,079) durante el periodo 1945-1977 que entre 1978 y 1999 (0,004), lo que apoya la tesis de Huntington (1991) de que la Tercera Ola de democratización conlleva unas dinámicas políticas diferentes de las de las olas anteriores. La permanencia de la democracia en situaciones de renta per cápita baja después de 1977 y del autoritarismo en casos de renta per cápita relativamente alta hasta 1977, podrían ser los responsables de la débil relación no lineal entre el nivel de desarrollo y la democracia en América Latina.

Esto sugiere que el tramo descendente de la curva en forma de N que aparece en el Gráfico II podría ser, en parte, un artefacto del momento histórico concreto de «cuándo» los distintos países experimentaron retrocesos hacia regímenes autoritarios y de «cuándo» otros regímenes experimentaron el crecimiento económico y de que esta secuencia temporal coincidiera con que varios regímenes se encontraban en el tramo de renta per cápita entre 1.657-3.007 dólares. Si, a modo de ejemplo, varios de los países más desarrollados de América Latina hubieran contemplado cómo sus regímenes democráticos entraban en crisis cuando su renta per cápita se hallaba entre 1.657 y 3.007 dólares, esto habría contribuido a que se produjera el tramo descendente de la curva en forma de N, pero el efecto de los niveles de renta per cápita altos podría ser espurio. En este caso la condición facilitadora crucial podría haber sido algún efecto del periodo histórico.

En la Tabla VII presentamos algunas comprobaciones básicas de estas tres explicaciones alternativas. El modelo 7.1 reproduce el test 3.1 excluyendo a Brasil y los países del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) para evaluar la tesis burocrático-autoritaria. No se trata de una evaluación de la tesis de O'Donnell (1973) sino más bien de si su argumento es una buena explicación de la curva en forma de N. Todos los coeficientes del modelo 7.1 siguen siendo significativos y teniendo el mismo signo. La repetición de los modelos 3.2, 3.3 y 3.4 da lugar a unos resultados muy similares. En consecuencia, los efectos curvilíneos de la renta per cápita no se limitan al Cono Sur y a Brasil. Dado que hemos excluido los casos de regímenes burocrático-autoritarios la probabilidad decreciente de la democracia en el tramo entre 1.657 y 3.007 dólares no tiene que ver únicamente con éstos.

Var. depend. predictor	EXPLICACIONES 7.1	
	Excluyendo los re- burocrático-auto- D	SI
PIB	15,60** (2,11)	4,40** (1,11)
PIB ²	-8,86** (1,33)	-2,40** (1,33)
PIB ³	1,49** (0,24)	0,40** (0,24)
Constante	-8,49** (0,98)	-2,40** (0,98)
N	780	
R ² de Nagelkerke	0,263	

Coefficientes de regresión logística multinomial
siguen siendo consistentes.

... Los coeficientes de las variables dicotómicas

* Significativo para un nivel 0,05.

** Significativo para un nivel 0,005.

El argumento acerca de los r...
to, una explicación del porqué c...
renta¹⁸. Otros tipos de autoritari...
de renta media-alta mostrados en...
2.399 y entre 2.400-3.199 dólares...
es representativo del tramo de re...
de Argentina entre 1945 y 1966...
crático-autoritario, sí contribuye...

Bollen y Jackman (1995) cont...
mentos estadísticos bastante elocu...
ponibles sobre desigualdad de la...
temporal fiable. Sin embargo, s...
camente han destacado por sus a...

18. A. PRZEWORSKI y F. LIMONGI...
ya que la democracia quebró a pesar d...
afectar a los resultados, hemos exclu...
que reflejan las Tablas I y II se mantie...
los casos de régimen burocrático-autor...
va, la explicación tampoco reside en el...

Si la curva en forma de N es el resultado de la distribución de la renta, la forma de la función que describe esta relación debería verse modificada cuando excluimos los casos extremos. Hemos utilizado todos los datos disponibles sobre desigualdad de renta entre los individuos basándonos en muestras representativas a nivel nacional de la base de datos Desigualdad de Renta en el Mundo (*World Income Inequality Database*)¹⁹. El modelo 7.2 constituye la réplica del modelo 3.1 tras excluir los países con un coeficiente de Gini mayor de 0,500 (Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, El Salvador, Honduras, Guatemala, México, Perú y Paraguay). Puesto que todos los coeficientes son significativos y tienen el signo esperado, los resultados del modelo 3.1 no se ven contradichos tras la exclusión de los casos con niveles de desigualdad altos. Hemos llevado a cabo el mismo tipo de análisis excluyendo los países por encima de diversos umbrales (0,55 y 0,45) y los resultados seguían siendo consistentes con los anteriores. También hemos utilizado una medida alternativa de desigualdad de la base de datos Desigualdad de Renta en el Mundo (el coeficiente de Gini para los hogares de las muestras nacionales) pero los resultados no varían.

La evidencia histórica también contradice las hipótesis de Muller (1988). Si las desigualdades rampantes en determinados niveles de renta contribuyen a explicar las crisis, las décadas de 1980 y 1990 deberían haber sido testigos de múltiples crisis. Desde 1978 los gobiernos democráticos y semidemocráticos de América Latina han sido estables a pesar de unos niveles de desigualdad que probablemente eran incluso mayores que los observados hasta entonces en la región. Los datos de la base Desigualdad de Renta en el Mundo señalan que varios de los países de América Latina (incluidos Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Panamá) experimentaron un deterioro en la distribución de la renta durante el periodo posterior a 1978 y que, desde entonces, la misma no mejoró en ningún caso. A pesar de este empeoramiento en la distribución de la renta, la democracia se ha mostrado mucho más estable desde 1978 que en el pasado. Es más, si las desigualdades de renta constituyeran el factor explicativo decisivo, las democracias de América Latina deberían haber sido menos estables que las del continente africano, ya que en las primeras los niveles de desigualdad son mayores. Sin embargo, desde el comienzo de la Tercera Ola de democratizaciones lo que parece haber ocurrido es lo contrario. Por último, Muller (1988) no aporta evidencia –y, que nosotros sepamos, no existe– de que la desigualdad en estos países fuera mayor en el momento en que se produjo la ruptura durante el periodo anterior, cuando los niveles de desarrollo eran menores y cuando algunos de ellos eran democracias estables.

Más allá de lo que Muller (1988) sugiere, la traducción de las desigualdades sociales en un conflicto político depende de un proceso político (Moore Jr., 1978). Los principales actores –especialmente los partidos populistas de centro-izquierda o los de izquierdas y los líderes sindicales– deben politizar las desigualdades y movilizar un cierto apoyo para el cambio. El grado de movilización y conflicto que finalmente resulta de las desigualdades sociales no puede ser deducido sin más a partir del grado de

19. Los datos originales se encuentran disponibles en <http://www.wider.unu.edu/wiid/wwwiid.htm>.

desigualdad. Lo que puede poner en duda la hipótesis de Muller es el hecho de que la desigualdad de renta puede surgir de las desigualdades en la distribución de la renta, pero los datos empíricos no están claros. La desigualdad de renta es importante para explicar la transición a la democracia, pero no es probable a las llamadas del socialismo revolucionario de la clase trabajadora. La desigualdad de renta en América Latina entre 1980 y 1990 a pesar de que las democracias no disminuyeron) e incluso el comportamiento político antisistémico a partir de una situación estructuralmente inestable.

Las explicaciones estructurales de la crisis de la democracia en América Latina (1995) no logran dar cuenta de la crisis de la democracia en América Latina y la democracia en América Latina. Los casos de régimen burocrático-autoritario y las olas de crisis de la democracia muy altas, en América Latina el nivel de democracia todavía menor que en otros países.

Para analizar la hipótesis de que la crisis de la democracia en América Latina es un momento concreto en que tuvo lugar una variable dicotómica para cada país, se han utilizado las variables de estas variables sean capaces de explicar los factores internacionales y las olas de crisis de la democracia. El factor generado por el momento en que se produjo la crisis entre 1.657 y 3.007 dólares, el nivel de la crisis de la democracia en forma polinómica. El modelo 7.2 muestra que los términos reflejan los mismos resultados que las otras medidas de democracia no.

Para comprobar si los efectos de la crisis de la democracia en América Latina Tercera Ola de democratización de la democracia entre 1945 y 1977, por un lado, y los modelos 4.1 y 4.4 a las crisis de la democracia eran considerablemente menores que los de la crisis de la democracia [2000] era de –1,55 durante el periodo 1978-1996), pero la crisis de la democracia. Los coeficientes para el periodo 1978-1996 no que los que aparecen en la Tercera Ola de democratización de la democracia ta ser significativa y que mantiene la hipótesis de que es colineal con el PIB⁴ en la crisis de la democracia House (supuestamente debido al nivel de la crisis de la democracia de Freedom House antes de la crisis de la democracia vuelven a ser similares a los de la crisis de la democracia hora de predecir las semidemocracias.

20. Esta sugerencia se la debemo

XII. CONCLUSIONES

Tres son las conclusiones más destacables. En primer lugar, mientras que la literatura basada en un gran número de casos señala que la modernización es muy favorable a la democracia, en América Latina la influencia del nivel de desarrollo a la hora de explicar las vicisitudes de la democracia es débil. Quizá con la excepción de Haití en el extremo de los más pobres y de los casos por encima de 3.200 dólares de renta per cápita en el extremo de los más ricos, los efectos estructurales de la modernización no han tenido mucha influencia sobre las perspectivas de la democracia. El débil impacto del nivel de desarrollo sobre el tipo de régimen en América Latina implica que, para entender las vicisitudes de la democracia en esta región, los científicos sociales deben analizar otro tipo de variables.

En segundo lugar, la relación entre el nivel de desarrollo y la democracia en América Latina tiene unas características distintivas no sólo cuando se la compara con el conjunto total de países, sino también con otros países con niveles de renta per cápita similares. Parte de esta peculiaridad se debe a que, por lo general, el tipo de régimen está más indeterminado en los niveles intermedios de desarrollo. Éste era el resultado que esperábamos ya que, a escala global, los países con niveles de renta per cápita más altos a menudo han sido democráticos mientras que los países con niveles muy bajos de renta per cápita con frecuencia han sido autoritarios (Dahl, 1971: 62-80; Przeworski *et al.*, 2000). Durante el periodo aquí analizado, casi todos los países latinoamericanos se encontraban en una categoría intermedia de acuerdo con las variables de modernización y es precisamente en esta categoría donde deberíamos esperar un mayor grado de incertidumbre en lo que se refiere al tipo de régimen.

Sorprendentemente, la influencia del nivel de desarrollo sobre el tipo de régimen es mucho más débil en América Latina incluso cuando se la compara con otros países en el mismo rango de renta. Este resultado –el cual es contrario al de Coppedge (1997), para quien no existen diferencias entre regiones en lo que se refiere al impacto del nivel de desarrollo sobre la democracia– implica que en América Latina existen dinámicas políticas distintivas de esta región que intervienen en la influencia del nivel de desarrollo sobre la democracia. Se trata de un hallazgo importante dado que en los trabajos cuantitativos sobre el impacto del nivel de desarrollo sobre la democracia se ha

prestado una escasa atención a lo que éstos existen quiere decir que los comparados deberían tener muy poca influencia. También hemos encontrado que la influencia varía según el periodo histórico, siendo más fuerte en la década de 1970 y la época posterior.

En tercer lugar, nuestro análisis (1988 y 1995) acerca de que en América Latina la democracia es más débil que en otros países de América Latina que estos autores hacen del fenómeno de la democracia en América Latina una función de la renta per cápita, como se muestra en la Tabla 1, a medida que el nivel de renta per cápita aumenta de 2.400 a 3.199 dólares al año (O'Donnell, 1973). Tampoco hemos encontrado evidencia de que la curva en forma de N y, en general, el tipo de régimen con respecto a la relación que existe entre el nivel de desarrollo y la democracia importante fijarse en las que hemos denominado «democracias» (*overachievers*) y «democracias» (*overachievers*) y «democracias» (*overachievers*) mas han recibido bastante más atención que las que se han dado a crear la curva en forma de N, así como a los países que son escépticos acerca de la posibilidad de que exista una relación entre nivel de desarrollo y la curva. Es posible, pero creemos que el factor estructural que esté relacionado con la democracia hemos omitido.

Nuestro análisis abre nuevas preguntas para la investigación latinoamericana en relación a la influencia del nivel de desarrollo sobre la democracia por otra parte, clarifica algunas de las dinámicas políticas en el mismo ámbito. El reto que se plantea es explicar el gran número de casos de democracia en América Latina de desarrollo especialmente, aunque en la mayoría de los autores se han centrado en explicar la democracia en América Latina, pero muy pocos en explicar la democracia en América Latina «por encima de las expectativas» y las razones de por qué la democracia en América Latina a pesar de los bajos niveles de renta per cápita (1983). Se trata de una cuestión esencial que los autores (2000) han observado, América Latina de democracia en el mundo en relación a los niveles de renta per cápita.

En cuanto a la vieja cuestión de la influencia del nivel de desarrollo sobre la democracia y el asunto clave del débil impacto del nivel de desarrollo sobre la democracia en América Latina, consi-

debajo o por encima de las puntuaciones 8,7 y 6 de *POLITY* (2000). En todas las comprobaciones llevadas a cabo los términos no lineales seguían siendo significativos. Cuando excluimos todas las observaciones con errores por encima o por debajo de una puntuación de 5 en *POLITY* (2000) surge un problema de multicolinealidad que nos obliga a retirar el término cúbico del modelo. En este punto, el análisis queda reducido a 358 observaciones. La forma en N también sigue siendo significativa siempre y cuando excluyamos de forma selectiva los casos «por debajo» o «por encima de sus posibilidades». Si eliminamos todas las observaciones con residuos inferiores a -5, o todos los casos con residuos superiores a +5 en puntuaciones *POLITY* (2000), todos los coeficientes siguen siendo significativos. Tras haber eliminado los casos anómalos, tanto por encima como por debajo de lo esperado, se observa cómo la curva en forma de N se ajusta de nuevo con facilidad al resto de los casos.

rezagadas». Lo que aportamos a esta cuestión es una explicación basada fundamentalmente en que los países que por lo general han visto sus democracias rezagadas en relación a sus niveles de renta per cápita –los casos más claros entre 1945 y 1996 han sido Paraguay, Argentina, Haití, México y Nicaragua– no han sido considerados como un grupo con características propias. Dar con una única interpretación común para un gran número de casos de democracia rezagada (es decir, para cada país y en cada año) basándonos en variables estructurales plantea dificultades considerables. Aquí nos limitamos a identificar los países que han visto su democracia rezagada en relación a su nivel de desarrollo dejando así sobre la mesa nuevas cuestiones fascinantes acerca de por qué toda una serie de países no han estado a la altura de sus posibilidades en lo que se refiere al desarrollo de la democracia.

XIII. BIBLIOGRAFÍA

- AGRESTI, Alan. *An Introduction to Categorical Data Analysis*. New York: John Wiley and Sons Inc., 1996.
- ÁLVAREZ, Michael; CHEIBUB, José Antonio; LIMONGI, Fernando y PRZEWORSKI, Adam. Classifying Political Regimes. *Studies in Comparative International Development*, 1996, vol. 31, n° 2, pp. 3-36.
- BECK, Nathaniel y KATZ, Jonathan. What to Do (and Not to Do) with Time-Series Cross-Section Data. *American Political Science Review*, 1995, vol. 89, n° 3, pp. 634-647.
- BOLLEN, Kenneth. Issues in the Comparative Measurement of Political Democracy. *American Sociological Review*, 1980, vol. 45, n° 2, pp. 370-390.
- BOLLEN, Kenneth y JACKMAN, Richard. Economic and Noneconomic Determinants of Political Democracy in the 1960s. *Research in Political Sociology*, 1985, vol. 1, pp. 27-48.
- Income Inequality and Democratization Revisited: Comment on Muller. *American Sociological Review*, 1995, vol. 60, pp. 983-989.
- BURKHART, Ross y LEWIS-BECK, Michael. Comparative Democracy: The Economic Development Thesis. *American Political Science Review*, 1994, vol. 88, pp. 903-910.
- COLLIER, David. Timing of Economic Growth and Regime Characteristics in Latin America. *Comparative Politics*, 1975, vol. 7, pp. 331-360.
- COPPEDGE, Michael. Modernization and Thresholds of Democracy: Evidence for a Common Path and Process. En MIDLARSKY, Manus (ed.). *Inequality, Democracy and Economic Development*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997, pp. 177-201.
- COPPEDGE, Michael y REINICKE, Wolfgang. Measuring Polyarchy. *Studies in Comparative International Development*, 1990, vol. 25, n° 1, pp. 51-72.
- CUTRIGHT, Phillips. National Political Development: Measurement and Analysis. *American Sociological Review*, 1963, vol. 28, pp. 253-264.
- DAHL, Robert. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, C.T.: Yale University Press, 1971.
- DIAMOND, Larry. Economic Development and Democracy Reconsidered. En MARKS, Gary y DIAMOND, Larry (eds.). *Reexamining Democracy: Essays in Honor of Seymour Martin Lipset*. Newbury Park: Sage, 1992, pp. 93-139.
- DOMÍNGUEZ, Jorge. The Caribbean Question: Why Has Liberal Democracy (Surprisingly) Flourished? En DOMÍNGUEZ, Jorge; PASTOR, Robert y WORRELL, Delisde (eds.). *Democracy*

- in the Caribbean: Political, Economic and Social Change*. University Press, 1993, pp. 1-25.
- ELKINS, Zachary. Gradations of Democracy. *American Journal of Political Science*, 1994, vol. 38, n° 6, pp. 740-771.
- GASIOROWSKI, Mark y POWER, Thomas. Consolidation: Evidence from the 1990s. *American Journal of Political Science*, 1994, vol. 38, n° 6, pp. 740-771.
- GASTIL, Raymond. The Comparative Measurement of Democracy. En INKELES, Alex (ed.). *On Measurement and the Study of Social Change*. Brunswick, N.J.: Transaction Publishers, 1994, pp. 1-10.
- GURR, Robert; JAGGERS, Keith y MOORE, Robert. The Measurement of Democracy, Autocracy and Semi-Autocracy. *Development*, 1990, vol. 25, n° 1, pp. 1-10.
- HADENIUS, Axel. *Democracy and Development*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.
- HELLIWELL, John. Empirical Linkages between Democracy and Economic Development. *Journal of Political Science*, 1994, vol. 24, pp. 1-10.
- HUNTINGTON, Samuel. *Political Order and Change*. New York: Free Press, 1968.
- Will More Countries Become Democracies? *American Political Science Review*, 1994, vol. 88, pp. 193-218.
- *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, Oklahoma: University of Oklahoma Press, 1991.
- JACKMAN, Richard. On the Relationship between Democracy and Economic Development. *American Journal of Political Science*, 1994, vol. 38, n° 6, pp. 740-771.
- LIPSET, Seymour. Some Social Requirements of Democracy. *American Political Science Review*, 1955, vol. 49, n° 1, pp. 1-30.
- LIPSET, Seymour; SEONG, Kyoung y TAYLOR, Charles. The Measurement of Democracy. *International Studies Quarterly*, 1990, vol. 34, n° 1, pp. 1-30.
- LONG, Scott. *Regression Models for Categorical Data*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, 1997.
- MAINWARING, Scott; BRINKS, Daniel y ZALAY, David. Democracy in Latin America, 1945-1999. *Studies in Comparative International Development*, 1999, vol. 34, n° 1, pp. 37-65.
- MOORE Jr., Barrington. *Injustice: The Social Structure of Black Economic Life*. M. E. Sharpe, 1978.
- MULLER, Eric. Democracy, Economic Development and the Role of the State. *American Political Science Review*, 1988, vol. 82, pp. 50-68.
- Economic Determinants of Democracy. *American Political Science Review*, 1990, vol. 84, pp. 966-982.
- NAGELKERKE, N. J. D. A Note on a Generalized Likelihood Ratio Test. *Biometrika*, 1991, vol. 78, pp. 691-695.
- O'DONNELL, Guillermo. *Modernization and Democracy*. New York: Oxford University Press, 1979.
- POLITY IV PROJECT. *Polity IV Dataset*. New Haven, C.T.: Yale University Press, 1996.

- PRZEWORSKI, Adam y LIMONGI, Fernando. Modernization: Theories and Facts. *World Politics*, 1997, vol. 49, pp. 155-183.
- PRZEWORSKI, Adam; ALVAREZ, Michael; CHEIBUB, José Antonio y LIMONGI, Fernando. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2000.
- RUESCHEMEYER, Dietrich; STEPHENS, Evelyn y STEPHENS, John. *Capitalist Development and Democracy*. Chicago, I.L.: University of Chicago Press, 1992.
- DOS SANTOS, Wanderley. A Pós-«Revolução» Brasileira. En JAGUARIBE, Helio *et al. Brasil, Sociedade Democrática*. Rio de Janeiro, Brazil: José Olympio, 1985, pp. 223-335.
- VALENZUELA, Arturo y VALENZUELA, Samuel. Los orígenes de la democracia: Reflexiones teóricas sobre el caso de Chile. *Estudios Públicos*, 1983, vol. 12, pp. 5-39.

Año	Mainwaring
1976	0,16
1977	0,16
1978	0,21
1979	0,26
1980	0,32
1981	0,32
1982	0,39
1983	0,42
1984	0,47
1985	0,61
1986	0,63
1987	0,63
1988	0,63
1989	0,66
1990	0,71
1991	0,71
1992	0,71
1993	0,71
1994	0,74
1995	0,76
1996	0,79
1997	0,79
1998	0,79
1999	0,79

ANEXO 1

Año	Mainwaring	<i>Polity</i>	Álvarez <i>et al.</i>	<i>Freedom House</i>
1945	0,24	0,41		
1946	0,34	0,44		
1947	0,37	0,45		
1948	0,32	0,43		
1949	0,32	0,43		
1950	0,32	0,41	0,42	
1951	0,29	0,41	0,37	
1952	0,29	0,43	0,42	
1953	0,29	0,43	0,42	
1954	0,26	0,39	0,37	
1955	0,26	0,41	0,32	
1956	0,34	0,42	0,37	
1957	0,37	0,45	0,42	
1958	0,47	0,47	0,58	
1959	0,47	0,49	0,63	
1960	0,47	0,50	0,63	
1961	0,45	0,49	0,63	
1962	0,39	0,49	0,53	
1963	0,42	0,51	0,47	
1964	0,34	0,49	0,42	
1965	0,34	0,46	0,42	
1966	0,34	0,46	0,47	
1967	0,34	0,46	0,47	
1968	0,29	0,42	0,37	
1969	0,29	0,43	0,37	
1970	0,26	0,41	0,37	
1971	0,26	0,37	0,42	
1972	0,26	0,36	0,37	0,53
1973	0,21	0,35	0,32	0,50
1974	0,21	0,35	0,32	0,47
1975	0,18	0,35	0,32	0,47

ANEXO 2

PIB (miles)	Probabilidad de la democracia	Densidad
0,13	0,01	
0,52	0,10	
0,91	0,29	
1,30	0,45	
1,69	0,50	
2,08	0,48	
2,47	0,42	
2,87	0,38	
3,26	0,39	
3,65	0,52	
4,04	0,78	
4,43	0,96	
4,82	1,00	
5,21	1,00	
5,60	1,00	

ANEXO 3

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
HTI	1994	\$133	7	-1	-7,68	-7,92	4,95
HTI	1995	\$157	7	-1	-7,21	-7,88	4,99
HTI	1996	\$158	7	-1	-7,19	-7,88	4,99
HTI	1993	\$170	-7	-1	-6,96	-7,86	5,01
HTI	1992	\$176	-7	-1	-6,85	-7,85	5,02
HTI	1967	\$182	-9	-1	-6,74	-7,84	5,03
HTI	1968	\$186	-9	-1	-6,66	-7,83	5,04
HTI	1969	\$187	-9	-1	-6,64	-7,83	5,04
HTI	1966	\$191	-9	-1	-6,57	-7,83	5,04
HTI	1970	\$191	-9	-1	-6,57	-7,83	5,04
HTI	1965	\$197	-9	-1	-6,46	-7,82	5,05
HTI	1964	\$199	-9	-1	-6,42	-7,81	5,06
HTI	1971	\$199	-10	-1	-6,42	-7,81	5,06
HTI	1972	\$201	-10	-1	-6,39	-7,81	5,06
HTI	1991	\$201	-7	-1	-6,39	-7,81	5,06
HTI	1990	\$204	7	-1	-6,33	-7,81	5,06
HTI	1989	\$208	-6	-1	-6,26	-7,80	5,07
HTI	1963	\$209	-9	-1	-6,24	-7,80	5,07
HTI	1988	\$210	-7	-1	-6,23	-7,80	5,07
HTI	1983	\$211	-9	-1	-6,21	-7,79	5,08
HTI	1961	\$213	-9	-1	-6,17	-7,79	5,08
HTI	1987	\$213	.	-1	-6,17	-7,79	5,08
HTI	1959	\$218	-8	-1	-6,08	-7,78	5,09
HTI	1986	\$219	.	-1	-6,07	-7,78	5,09
HTI	1957	\$220	-5	-1	-6,05	-7,78	5,09
HTI	1985	\$223	-9	-1	-6,00	-7,78	5,09
HTI	1953	\$224	-5	-1	-5,98	-7,77	5,10
HTI	1955	\$224	-5	-1	-5,98	-7,77	5,10
HTI	1984	\$225	-9	-1	-5,96	-7,77	5,10
HTI	1960	\$226	-8	-1	-5,94	-7,77	5,10
HTI	1951	\$228	-5	-1	-5,91	-7,77	5,10
HTI	1962	\$228	-9	-1	-5,91	-7,77	5,10
HTI	1950	\$230	-5	-1	-5,88	-7,77	5,10
HTI	1949	\$230	.	-1	-5,88	-7,77	5,10
HTI	1973	\$232	-10	-1	-5,84	-7,76	5,11
HTI	1974	\$232	-10	-1	-5,84	-7,76	5,11
HTI	1982	\$232	-9	-1	-5,84	-7,76	5,11
HTI	1948	\$232	.	-1	-5,84	-7,76	5,11
HTI	1958	\$234	-8	-1	-5,81	-7,76	5,11
HTI	1946	\$234	.	-1	-5,81	-7,76	5,11
HTI	1947	\$234	.	-1	-5,81	-7,76	5,11

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
HTI	1945	\$236
HTI	1952	\$236
HTI	1975	\$236
HTI	1954	\$238
HTI	1956	\$240
HTI	1977	\$242
HTI	1976	\$243
HTI	1979	\$243
HTI	1981	\$244
HTI	1978	\$245
HTI	1980	\$256
DOM	1946	\$336
DOM	1947	\$361
SLV	1945	\$369
SLV	1946	\$369
DOM	1945	\$374
DOM	1948	\$388
ECU	1945	\$411
HND	1945	\$414
DOM	1949	\$424
HND	1946	\$435
NIC	1993	\$435
NIC	1994	\$435
NIC	1945	\$438
HND	1955	\$447
HND	1949	\$449
HND	1954	\$449
NIC	1992	\$449
BOL	1959	\$450
ECU	1946	\$450
HND	1950	\$451
HND	1948	\$453
HND	1947	\$454
NIC	1947	\$456
SLV	1947	\$456
NIC	1995	\$457
BOL	1961	\$458
BOL	1960	\$460
NIC	1949	\$461
BOL	1957	\$462
BOL	1958	\$462
HND	1951	\$462
HND	1952	\$466

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
NIC	1946	\$466	-8	-1	-2,46	-7,40	5,47
NIC	1991	\$466	6	-1	-2,46	-7,40	5,47
HND	1956	\$468	-1	-1	-2,44	-7,40	5,47
NIC	1996	\$471	8	-1	-2,40	-7,39	5,48
HND	1959	\$472	-1	-1	-2,39	-7,39	5,48
BOL	1962	\$474	-3	-1	-2,37	-7,39	5,48
HND	1957	\$474	-1	-1	-2,37	-7,39	5,48
HND	1958	\$474	-1	-1	-2,37	-7,39	5,48
HND	1961	\$478	-1	-1	-2,32	-7,38	5,49
DOM	1950	\$483	-9	-1	-2,26	-7,37	5,50
NIC	1948	\$483	-8	-1	-2,26	-7,37	5,50
NIC	1990	\$484	6	-1	-2,25	-7,37	5,50
HND	1960	\$486	-1	-1	-2,23	-7,37	5,50
HND	1953	\$487	-3	-1	-2,21	-7,37	5,50
HND	1962	\$487	-1	-1	-2,21	-7,37	5,50
BRA	1945	\$488	.	-1	-2,20	-7,36	5,51
BOL	1956	\$489	-3	-1	-2,19	-7,36	5,51
ECU	1947	\$490	-1	-1	-2,18	-7,36	5,51
BOL	1963	\$491	-3	-1	-2,17	-7,36	5,51
HND	1963	\$491	-1	-1	-2,17	-7,36	5,51
NIC	1989	\$500	-1	-1	-2,07	-7,35	5,52
HND	1964	\$501	-1	-1	-2,06	-7,34	5,53
BOL	1964	\$503	-4	-1	-2,03	-7,34	5,53
SLV	1950	\$509	-6	-1	-1,97	-7,33	5,54
SLV	1949	\$509	.	-1	-1,97	-7,33	5,54
BRA	1946	\$513	7	-1	-1,92	-7,33	5,54
BRA	1947	\$513	5	-1	-1,92	-7,33	5,54
BOL	1965	\$515	-4	-1	-1,90	-7,32	5,55
BOL	1953	\$518	.	-1	-1,87	-7,32	5,55
BOL	1954	\$518	.	-1	-1,87	-7,32	5,55
HND	1975	\$519	-1	-1	-1,86	-7,32	5,55
CRI	1945	\$520	10	-1	-1,85	-7,31	5,56
SLV	1951	\$520	-6	-1	-1,85	-7,31	5,56
NIC	1988	\$522	-1	-1	-1,83	-7,31	5,56
DOM	1951	\$525	-9	-1	-1,80	-7,31	5,56
DOM	1953	\$527	-9	-1	-1,77	-7,30	5,57
HND	1965	\$530	-1	-1	-1,74	-7,30	5,57
HND	1976	\$530	-1	-1	-1,74	-7,30	5,57
SLV	1952	\$531	-6	-1	-1,73	-7,30	5,57
BOL	1955	\$532	.	-1	-1,72	-7,30	5,57
NIC	1950	\$535	-8	-1	-1,69	-7,29	5,58
CRI	1946	\$538	10	-1	-1,66	-7,29	5,58
BRA	1948	\$538	5	-1	-1,66	-7,29	5,58

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
BOL	1966	\$541
DOM	1954	\$542
HND	1977	\$542
ECU	1949	\$543
ECU	1948	\$545
HND	1966	\$546
HND	1974	\$546
SLV	1954	\$548
DOM	1952	\$550
BOL	1945	\$553
BOL	1946	\$553
BOL	1947	\$553
BOL	1948	\$553
BOL	1949	\$553
BOL	1950	\$553
NIC	1951	\$555
SLV	1953	\$556
DOM	1955	\$558
BRA	1949	\$560
BOL	1967	\$561
HND	1967	\$561
HND	1970	\$561
SLV	1955	\$561
HND	1971	\$563
HND	1978	\$563
ECU	1951	\$564
PER	1945	\$564
HND	1969	\$565
HND	1972	\$565
HND	1973	\$569
HND	1979	\$571
SLV	1948	\$571
ECU	1950	\$573
BRA	1950	\$575
HND	1968	\$577
PER	1946	\$577
BOL	1951	\$580
PER	1947	\$583
DOM	1961	\$584
BOL	1952	\$585
SLV	1956	\$588
BRA	1951	\$590
GTM	1952	\$591

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
GTM	1955	\$591	-6	-1	-1,13	-7,20	5,67
PER	1948	\$591	2	-1	-1,13	-7,20	5,67
HND	1983	\$592	6	-1	-1,12	-7,20	5,67
PRY	1948	\$592	-5	-1	-1,12	-7,20	5,67
GTM	1951	\$593	2	-1	-1,11	-7,20	5,67
GTM	1954	\$593	-6	-1	-1,11	-7,20	5,67
BOL	1968	\$594	-4	-1	-1,11	-7,20	5,67
DOM	1956	\$594	-9	-1	-1,11	-7,20	5,67
BOL	1987	\$596	9	-1	-1,09	-7,20	5,67
PRY	1947	\$596	-5	-1	-1,09	-7,20	5,67
BOL	1988	\$597	9	-1	-1,08	-7,19	5,68
GTM	1953	\$597	2	-1	-1,08	-7,19	5,68
HND	1984	\$598	6	-1	-1,07	-7,19	5,68
SLV	1958	\$598	-5	-1	-1,07	-7,19	5,68
DOM	1965	\$598	.	-1	-1,07	-7,19	5,68
BOL	1989	\$600	9	-1	-1,05	-7,19	5,68
BOL	1990	\$601	9	-1	-1,04	-7,19	5,68
GTM	1950	\$602	2	-1	-1,03	-7,19	5,68
SLV	1957	\$602	-5	-1	-1,03	-7,19	5,68
BOL	1969	\$606	-4	-1	-0,99	-7,18	5,69
DOM	1959	\$607	-9	-1	-0,99	-7,18	5,69
SLV	1959	\$607	-5	-1	-0,99	-7,18	5,69
ECU	1953	\$610	2	-1	-0,96	-7,17	5,70
DOM	1957	\$611	-9	-1	-0,95	-7,17	5,70
PRY	1954	\$611	-9	-1	-0,95	-7,17	5,70
SLV	1960	\$613	-3	-1	-0,93	-7,17	5,70
BOL	1991	\$614	9	-1	-0,92	-7,17	5,70
ECU	1952	\$615	2	-1	-0,91	-7,17	5,70
BRA	1953	\$617	5	-1	-0,90	-7,16	5,71
DOM	1960	\$617	-9	-1	-0,90	-7,16	5,71
HND	1980	\$617	.	-1	-0,90	-7,16	5,71
PRY	1952	\$618	-5	-1	-0,89	-7,16	5,71
PRY	1953	\$618	-5	-1	-0,89	-7,16	5,71
CRI	1947	\$619	10	-1	-0,88	-7,16	5,71
NIC	1987	\$619	-1	-1	-0,88	-7,16	5,71
SLV	1961	\$619	-3	-1	-0,88	-7,16	5,71
PRY	1949	\$621	-5	-1	-0,86	-7,16	5,71
CRI	1951	\$622	10	-1	-0,85	-7,16	5,71
BRA	1952	\$622	5	-1	-0,85	-7,16	5,71
PRY	1955	\$622	-9	-1	-0,85	-7,16	5,71
DOM	1958	\$623	-9	-1	-0,84	-7,15	5,72
PER	1949	\$623	2	-1	-0,84	-7,15	5,72
PRY	1960	\$624	-9	-1	-0,83	-7,15	5,72

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
GTM	1956	\$626
BOL	1986	\$627
GTM	1945	\$628
HND	1982	\$628
CRI	1948	\$630
NIC	1953	\$630
BOL	1992	\$631
CRI	1949	\$633
NIC	1952	\$633
PRY	1956	\$633
COL	1946	\$634
CRI	1950	\$635
PER	1950	\$635
HND	1986	\$638
GTM	1949	\$639
NIC	1986	\$639
PRY	1961	\$639
DOM	1968	\$640
HND	1991	\$641
COL	1947	\$642
ECU	1954	\$643
ECU	1955	\$643
GTM	1957	\$643
HND	1985	\$643
PRY	1957	\$643
BOL	1984	\$645
BOL	1995	\$645
ECU	1956	\$645
PRY	1951	\$645
COL	1948	\$646
HND	1990	\$647
PRY	1959	\$648
BOL	1985	\$649
HND	1987	\$649
PRY	1945	\$650
PRY	1950	\$650
ECU	1958	\$652
COL	1950	\$653
COL	1951	\$653
GTM	1958	\$653
HND	1994	\$653
SLV	1982	\$653
SLV	1983	\$654

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
BOL	1996	\$655	9	-1	-0,57	-7,10	5,77
ECU	1957	\$655	2	-1	-0,57	-7,10	5,77
HND	1992	\$657	6	-1	-0,55	-7,10	5,77
BRA	1954	\$659	5	-1	-0,54	-7,10	5,77
DOM	1966	\$659	-3	-1	-0,54	-7,10	5,77
DOM	1967	\$659	-3	-1	-0,54	-7,10	5,77
HND	1988	\$660	5	-1	-0,53	-7,10	5,77
HND	1995	\$660	6	-1	-0,53	-7,10	5,77
SLV	1984	\$660	6	-1	-0,53	-7,10	5,77
SLV	1989	\$660	6	-1	-0,53	-7,10	5,77
GTM	1946	\$661	5	-1	-0,52	-7,10	5,77
GTM	1960	\$661	-5	-1	-0,52	-7,10	5,77
SLV	1986	\$661	6	-1	-0,52	-7,10	5,77
DOM	1962	\$661	.	-1	-0,52	-7,10	5,77
NIC	1985	\$662	-1	-1	-0,51	-7,09	5,78
PRY	1958	\$663	-9	-1	-0,50	-7,09	5,78
HND	1981	\$663	.	-1	-0,50	-7,09	5,78
COL	1949	\$664	-5	-1	-0,49	-7,09	5,78
GTM	1959	\$665	-5	-1	-0,49	-7,09	5,78
SLV	1988	\$665	6	-1	-0,49	-7,09	5,78
ECU	1959	\$666	2	-1	-0,48	-7,09	5,78
COL	1945	\$667	5	-1	-0,47	-7,09	5,78
NIC	1954	\$667	-8	-1	-0,47	-7,09	5,78
PRY	1962	\$667	-9	-1	-0,47	-7,09	5,78
PRY	1963	\$667	-9	-1	-0,47	-7,09	5,78
SLV	1985	\$667	6	-1	-0,47	-7,09	5,78
SLV	1987	\$667	6	-1	-0,47	-7,09	5,78
SLV	1990	\$669	6	-1	-0,45	-7,08	5,79
HND	1989	\$670	6	-1	-0,45	-7,08	5,79
HND	1996	\$670	6	-1	-0,45	-7,08	5,79
GTM	1961	\$673	-5	-1	-0,42	-7,08	5,79
SLV	1962	\$673	-3	-1	-0,42	-7,08	5,79
CRI	1952	\$674	10	-1	-0,41	-7,07	5,80
COL	1952	\$674	-5	-1	-0,41	-7,07	5,80
NIC	1956	\$675	-8	-1	-0,41	-7,07	5,80
NIC	1960	\$675	-8	-1	-0,41	-7,07	5,80
PRY	1964	\$677	-9	-1	-0,39	-7,07	5,80
SLV	1991	\$677	7	-1	-0,39	-7,07	5,80
GTM	1962	\$678	-5	-1	-0,38	-7,07	5,80
BRA	1955	\$681	5	-1	-0,36	-7,06	5,81
SLV	1963	\$681	-3	-1	-0,36	-7,06	5,81
DOM	1963	\$682	8	-1	-0,35	-7,06	5,81
ECU	1961	\$682	-1	-1	-0,35	-7,06	5,81

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
NIC	1959	\$682
BRA	1956	\$683
HND	1993	\$685
DOM	1969	\$686
ECU	1960	\$687
PRY	1966	\$688
COL	1953	\$690
NIC	1955	\$690
ECU	1963	\$692
NIC	1958	\$692
PER	1951	\$692
SLV	1992	\$693
ECU	1962	\$696
PER	1952	\$696
PER	1953	\$698
PRY	1965	\$699
SLV	1981	\$699
PRY	1946	\$701
NIC	1961	\$702
SLV	1994	\$702
NIC	1984	\$704
PRY	1967	\$704
DOM	1964	\$705
BOL	1993	\$707
BOL	1994	\$708
GTM	1948	\$708
BOL	1970	\$709
NIC	1957	\$710
SLV	1993	\$713
COL	1954	\$715
ECU	1964	\$715
BRA	1957	\$718
COL	1958	\$718
BOL	1983	\$719
SLV	1964	\$719
PRY	1968	\$720
GTM	1963	\$721
COL	1955	\$722
BOL	1971	\$726
PRY	1969	\$726
COL	1956	\$729
CRI	1954	\$729
GTM	1947	\$731

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
NIC	1982	\$731	-5	-1	0,01	-6,99	5,88
SLV	1965	\$731	0	-1	0,01	-6,99	5,88
GTM	1964	\$733	-5	-1	0,03	-6,98	5,89
CRI	1956	\$734	10	-1	0,03	-6,98	5,89
DOM	1970	\$737	-3	-1	0,05	-6,98	5,89
COL	1957	\$739	7	-1	0,07	-6,97	5,90
GTM	1965	\$743	-5	-1	0,09	-6,97	5,90
NIC	1983	\$743	-5	-1	0,09	-6,97	5,90
COL	1959	\$745	7	-1	0,11	-6,96	5,91
NIC	1979	\$747	.	-1	0,12	-6,96	5,91
NIC	1980	\$747	.	-1	0,12	-6,96	5,91
BOL	1972	\$748	-7	-1	0,13	-6,96	5,91
CRI	1953	\$749	10	-1	0,14	-6,96	5,91
PER	1954	\$749	4	-1	0,14	-6,96	5,91
BRA	1958	\$750	6	-1	0,14	-6,96	5,91
COL	1960	\$750	7	-1	0,14	-6,96	5,91
ECU	1966	\$752	-1	-1	0,16	-6,95	5,92
PRY	1970	\$752	-8	-1	0,16	-6,95	5,92
SLV	1966	\$756	0	-1	0,18	-6,95	5,92
NIC	1962	\$757	-8	-1	0,19	-6,95	5,92
ECU	1965	\$759	-1	-1	0,20	-6,94	5,93
GTM	1966	\$762	3	-1	0,22	-6,94	5,93
NIC	1981	\$762	-5	-1	0,22	-6,94	5,93
SLV	1970	\$763	0	-1	0,23	-6,94	5,93
COL	1961	\$764	7	0	0,23	-6,93	5,94
PAN	1951	\$765	-1	0	0,24	-6,93	5,94
PRY	1971	\$765	-8	0	0,24	-6,93	5,94
ECU	1967	\$766	-1	0	0,25	-6,93	5,94
BRA	1959	\$767	6	0	0,25	-6,93	5,94
CRI	1957	\$767	10	0	0,25	-6,93	5,94
SLV	1968	\$767	0	0	0,25	-6,93	5,94
SLV	1969	\$767	0	0	0,25	-6,93	5,94
PER	1955	\$769	4	0	0,27	-6,93	5,94
SLV	1967	\$769	0	0	0,27	-6,93	5,94
BOL	1982	\$772	8	0	0,29	-6,92	5,95
GTM	1967	\$772	3	0	0,29	-6,92	5,95
SLV	1971	\$773	0	0	0,29	-6,92	5,95
SLV	1980	\$773	.	0	0,29	-6,92	5,95
PER	1957	\$776	4	0	0,31	-6,92	5,95
BOL	1973	\$779	-7	0	0,33	-6,91	5,96
COL	1962	\$780	7	0	0,34	-6,91	5,96
COL	1963	\$780	7	0	0,34	-6,91	5,96
ECU	1968	\$780	5	0	0,34	-6,91	5,96

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
PER	1958	\$780
PRY	1972	\$782
CRI	1955	\$784
PAN	1952	\$784
BOL	1981	\$785
DOM	1971	\$787
PER	1956	\$788
SLV	1972	\$792
PAN	1950	\$794
PER	1959	\$794
ECU	1969	\$796
SLV	1973	\$798
SLV	1995	\$799
COL	1964	\$801
COL	1965	\$801
SLV	1996	\$803
BOL	1974	\$805
PER	1992	\$807
PAN	1953	\$810
PAN	1949	\$813
NIC	1963	\$814
COL	1966	\$815
GTM	1968	\$815
PAN	1954	\$815
BOL	1980	\$818
BRA	1960	\$819
PRY	1973	\$820
COL	1967	\$822
PAN	1948	\$822
BOL	1975	\$824
ECU	1970	\$824
SLV	1974	\$825
CRI	1958	\$829
CRI	1959	\$829
GTM	1969	\$830
PAN	1955	\$837
SLV	1979	\$838
PER	1960	\$843
COL	1968	\$845
ECU	1971	\$845
PER	1990	\$846
PER	1991	\$846
SLV	1975	\$846

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
PER	1993	\$850	1	0	0,74	-6,80	6,07
MEX	1945	\$854	-6	0	0,76	-6,80	6,07
SLV	1976	\$854	-1	0	0,76	-6,80	6,07
PAN	1956	\$855	4	0	0,76	-6,79	6,08
DOM	1972	\$856	-3	0	0,77	-6,79	6,08
GTM	1970	\$856	1	0	0,77	-6,79	6,08
BOL	1976	\$858	-7	0	0,78	-6,79	6,08
ECU	1972	\$863	-5	0	0,80	-6,78	6,09
PRY	1974	\$863	-8	0	0,80	-6,78	6,09
BOL	1979	\$867	-4	0	0,83	-6,77	6,10
CRI	1960	\$868	10	0	0,83	-6,77	6,10
BOL	1977	\$870	-7	0	0,84	-6,77	6,10
COL	1969	\$870	7	0	0,84	-6,77	6,10
CRI	1961	\$870	10	0	0,84	-6,77	6,10
BOL	1978	\$877	-4	0	0,87	-6,76	6,11
GTM	1971	\$877	1	0	0,87	-6,76	6,11
BRA	1961	\$878	5	0	0,88	-6,76	6,11
SLV	1977	\$879	-6	0	0,88	-6,76	6,11
PRY	1975	\$880	-8	0	0,89	-6,75	6,12
NIC	1964	\$884	-8	0	0,91	-6,75	6,12
MEX	1946	\$885	-6	0	0,91	-6,75	6,12
BRA	1965	\$886	-9	0	0,92	-6,75	6,12
PER	1961	\$887	4	0	0,92	-6,74	6,13
BRA	1963	\$888	3	0	0,93	-6,74	6,13
BRA	1964	\$888	.	0	0,93	-6,74	6,13
PAN	1946	\$889	-3	0	0,93	-6,74	6,13
CRI	1962	\$890	10	0	0,94	-6,74	6,13
SLV	1978	\$890	-6	0	0,94	-6,74	6,13
MEX	1947	\$891	-6	0	0,94	-6,74	6,13
DOM	1973	\$892	-3	0	0,95	-6,74	6,13
BRA	1966	\$893	-9	0	0,95	-6,73	6,14
MEX	1948	\$893	-6	0	0,95	-6,73	6,14
PAN	1958	\$895	4	0	0,96	-6,73	6,14
COL	1970	\$897	7	0	0,97	-6,73	6,14
GTM	1984	\$897	-6	0	0,97	-6,73	6,14
BRA	1962	\$898	5	0	0,97	-6,73	6,14
PAN	1947	\$900	-3	0	0,98	-6,72	6,15
GTM	1988	\$901	3	0	0,99	-6,72	6,15
PAN	1945	\$903	-3	0	1,00	-6,72	6,15
GTM	1989	\$907	3	0	1,01	-6,71	6,16
BRA	1967	\$910	-9	0	1,03	-6,71	6,16
PAN	1957	\$915	4	0	1,05	-6,70	6,17
PER	1989	\$915	7	0	1,05	-6,70	6,17

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
GTM	1972	\$916
GTM	1990	\$916
COL	1971	\$918
PRY	1976	\$920
DOM	1974	\$922
GTM	1991	\$923
GTM	1992	\$923
PAN	1959	\$924
GTM	1987	\$925
GTM	1973	\$930
CRI	1963	\$932
MEX	1949	\$932
PER	1962	\$938
DOM	1975	\$943
NIC	1965	\$944
CRI	1964	\$945
NIC	1966	\$946
PER	1963	\$946
GTM	1975	\$949
PAN	1960	\$950
GTM	1993	\$953
GTM	1986	\$954
PER	1994	\$954
GTM	1974	\$959
GTM	1983	\$959
COL	1972	\$960
GTM	1994	\$962
NIC	1968	\$969
DOM	1976	\$980
NIC	1970	\$981
GTM	1995	\$982
GTM	1982	\$983
PER	1964	\$983
BRA	1968	\$984
NIC	1967	\$984
GTM	1985	\$984
GTM	1976	\$988
MEX	1950	\$991
PER	1968	\$993
CRI	1965	\$996
NIC	1972	\$996
NIC	1971	\$999
PRY	1977	\$999

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
PER	1965	\$1.001	5	0	1,38	-6,57	6,30
DOM	1978	\$1.003	6	0	1,39	-6,56	6,31
NIC	1969	\$1.004	-8	0	1,39	-6,56	6,31
PER	1969	\$1.007	-7	0	1,40	-6,56	6,31
DOM	1977	\$1.008	-3	0	1,40	-6,56	6,31
DOM	1979	\$1.014	6	0	1,42	-6,55	6,32
NIC	1973	\$1.014	-8	0	1,42	-6,55	6,32
PER	1967	\$1.015	5	0	1,42	-6,54	6,33
PER	1983	\$1.016	7	0	1,43	-6,54	6,33
PAN	1961	\$1.023	4	0	1,45	-6,53	6,34
PER	1995	\$1.025	1	0	1,46	-6,53	6,34
NIC	1978	\$1.026	-8	0	1,46	-6,53	6,34
PER	1966	\$1.027	5	0	1,46	-6,53	6,34
MEX	1952	\$1.032	-6	0	1,48	-6,52	6,35
PER	1996	\$1.032	1	0	1,48	-6,52	6,35
GTM	1977	\$1.033	-3	0	1,48	-6,52	6,35
MEX	1951	\$1.034	-6	0	1,48	-6,52	6,35
PER	1984	\$1.034	7	0	1,48	-6,52	6,35
ECU	1973	\$1.035	-5	0	1,49	-6,51	6,36
CRI	1966	\$1.040	10	0	1,50	-6,51	6,36
PER	1985	\$1.045	7	0	1,51	-6,50	6,37
ECU	1974	\$1.047	-5	0	1,52	-6,49	6,38
GTM	1996	\$1.049	8	0	1,53	-6,49	6,38
PAN	1964	\$1.050	4	0	1,53	-6,49	6,38
BRA	1969	\$1.051	-9	0	1,53	-6,49	6,38
GTM	1981	\$1.056	-5	0	1,54	-6,48	6,39
MEX	1953	\$1.056	-6	0	1,54	-6,48	6,39
PER	1988	\$1.056	7	0	1,54	-6,48	6,39
DOM	1991	\$1.064	6	0	1,57	-6,47	6,40
PER	1970	\$1.066	-7	0	1,57	-6,47	6,40
COL	1973	\$1.068	7	0	1,58	-6,46	6,41
PRY	1978	\$1.069	-8	0	1,58	-6,46	6,41
CRI	1967	\$1.071	10	0	1,58	-6,46	6,41
PAN	1962	\$1.074	4	0	1,59	-6,45	6,42
GTM	1979	\$1.078	-5	0	1,60	-6,45	6,42
MEX	1954	\$1.081	-6	0	1,61	-6,44	6,43
PER	1971	\$1.088	-7	0	1,63	-6,43	6,44
ECU	1975	\$1.091	-5	0	1,63	-6,43	6,44
DOM	1985	\$1.092	6	0	1,64	-6,42	6,45
NIC	1975	\$1.093	-8	0	1,64	-6,42	6,45
DOM	1990	\$1.097	6	0	1,65	-6,42	6,45
DOM	1986	\$1.100	6	0	1,65	-6,41	6,46
NIC	1974	\$1.106	-8	0	1,67	-6,40	6,47

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
BRA	1970	\$1.110
NIC	1976	\$1.111
COL	1974	\$1.112
PER	1986	\$1.112
DOM	1992	\$1.113
CRI	1968	\$1.119
PER	1972	\$1.119
GTM	1980	\$1.128
PER	1978	\$1.129
DOM	1980	\$1.130
MEX	1955	\$1.132
COL	1975	\$1.133
PRY	1979	\$1.133
DOM	1982	\$1.134
DOM	1984	\$1.139
PER	1979	\$1.139
PAN	1963	\$1.140
NIC	1977	\$1.143
ECU	1976	\$1.144
COL	1976	\$1.152
DOM	1988	\$1.152
MEX	1956	\$1.154
CRI	1969	\$1.159
PER	1973	\$1.163
DOM	1987	\$1.169
DOM	1983	\$1.174
COL	1977	\$1.177
PER	1987	\$1.177
DOM	1989	\$1.178
PER	1977	\$1.180
ECU	1977	\$1.181
GTM	1978	\$1.181
PER	1982	\$1.181
PER	1980	\$1.190
COL	1982	\$1.195
DOM	1995	\$1.196
PRY	1986	\$1.199
CRI	1970	\$1.201
MEX	1957	\$1.201
COL	1980	\$1.207
COL	1981	\$1.208
DOM	1981	\$1.209
ECU	1978	\$1.209

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
PER	1981	\$1.209	7	0	1,84	-6,24	6,63
COL	1984	\$1.212	8	0	1,85	-6,24	6,63
MEX	1958	\$1.215	-6	0	1,85	-6,23	6,64
PER	1974	\$1.216	-7	0	1,85	-6,23	6,64
PRY	1987	\$1.216	-8	0	1,85	-6,23	6,64
DOM	1993	\$1.218	6	0	1,85	-6,23	6,64
PAN	1965	\$1.218	4	0	1,85	-6,23	6,64
BRA	1971	\$1.224	-9	0	1,86	-6,22	6,65
DOM	1994	\$1.224	5	0	1,86	-6,22	6,65
PER	1975	\$1.224	-7	0	1,86	-6,22	6,65
PER	1976	\$1.226	-7	0	1,86	-6,22	6,65
MEX	1959	\$1.229	-6	0	1,87	-6,21	6,66
PRY	1984	\$1.229	-8	0	1,87	-6,21	6,66
ECU	1979	\$1.235	9	0	1,87	-6,20	6,67
PRY	1985	\$1.239	-8	0	1,88	-6,20	6,67
CRI	1971	\$1.245	10	0	1,88	-6,19	6,68
COL	1983	\$1.248	8	0	1,88	-6,18	6,69
COL	1985	\$1.249	8	0	1,89	-6,18	6,69
COL	1978	\$1.251	8	0	1,89	-6,18	6,69
PRY	1983	\$1.253	-8	0	1,89	-6,17	6,70
DOM	1996	\$1.258	8	0	1,89	-6,17	6,70
PRY	1988	\$1.259	-8	0	1,89	-6,17	6,70
PAN	1966	\$1.270	4	0	1,90	-6,15	6,72
MEX	1960	\$1.278	-6	0	1,91	-6,14	6,73
PRY	1993	\$1.278	7	0	1,91	-6,14	6,73
PRY	1992	\$1.279	7	0	1,91	-6,13	6,74
PRY	1994	\$1.282	7	0	1,91	-6,13	6,74
COL	1979	\$1.285	8	0	1,91	-6,12	6,75
PRY	1980	\$1.293	-8	0	1,92	-6,11	6,76
PRY	1991	\$1.293	2	0	1,92	-6,11	6,76
PRY	1989	\$1.296	2	0	1,92	-6,11	6,76
MEX	1961	\$1.297	-6	0	1,92	-6,11	6,76
PRY	1990	\$1.299	2	0	1,92	-6,10	6,77
PRY	1996	\$1.300	7	0	1,92	-6,10	6,77
ECU	1987	\$1.303	8	0	1,92	-6,10	6,77
PRY	1982	\$1.307	-8	0	1,92	-6,09	6,78
COL	1986	\$1.310	8	0	1,93	-6,09	6,78
CHL	1947	\$1.311	2	0	1,93	-6,08	6,79
MEX	1962	\$1.313	-6	0	1,93	-6,08	6,79
CRI	1972	\$1.316	10	0	1,93	-6,08	6,79
PRY	1995	\$1.322	7	0	1,93	-6,07	6,80
CRI	1982	\$1.324	10	0	1,93	-6,06	6,81
BRA	1972	\$1.330	-9	0	1,93	-6,05	6,82

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
PAN	1967	\$1.336
ECU	1990	\$1.348
ECU	1983	\$1.350
ECU	1989	\$1.353
CRI	1984	\$1.355
URY	1945	\$1.356
COL	1987	\$1.358
PRY	1981	\$1.361
CHL	1945	\$1.366
MEX	1963	\$1.372
ECU	1984	\$1.375
ECU	1991	\$1.379
CRI	1983	\$1.384
ECU	1988	\$1.384
CRI	1973	\$1.386
CRI	1985	\$1.386
COL	1988	\$1.390
ECU	1992	\$1.392
PAN	1968	\$1.393
ECU	1993	\$1.395
ECU	1985	\$1.396
ECU	1986	\$1.402
CHL	1949	\$1.404
ECU	1982	\$1.404
CRI	1986	\$1.408
COL	1989	\$1.413
CRI	1987	\$1.414
ECU	1980	\$1.415
CRI	1975	\$1.422
ECU	1994	\$1.423
CHL	1946	\$1.426
ECU	1981	\$1.427
CRI	1974	\$1.428
CHL	1948	\$1.436
CHL	1950	\$1.439
COL	1990	\$1.444
COL	1991	\$1.447
CRI	1988	\$1.451
ECU	1995	\$1.453
CRI	1990	\$1.455
PAN	1969	\$1.459
CRI	1989	\$1.461
CRI	1976	\$1.466

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
CRI	1981	\$1.471	10	1	1,91	-5,84	7,03
COL	1992	\$1.473	9	1	1,91	-5,83	7,04
BRA	1973	\$1.480	-9	1	1,91	-5,82	7,05
CHL	1951	\$1.481	2	1	1,91	-5,82	7,05
MEX	1964	\$1.484	-6	1	1,91	-5,82	7,05
URY	1946	\$1.488	0	1	1,90	-5,81	7,06
ECU	1996	\$1.497	9	1	1,90	-5,80	7,07
CHL	1952	\$1.499	2	1	1,90	-5,79	7,08
PAN	1989	\$1.500	8	1	1,90	-5,79	7,08
PAN	1970	\$1.502	-7	1	1,90	-5,79	7,08
CRI	1991	\$1.516	10	1	1,89	-5,77	7,10
COL	1993	\$1.518	9	1	1,88	-5,76	7,11
CHL	1956	\$1.524	5	1	1,88	-5,75	7,12
CHL	1957	\$1.529	5	1	1,87	-5,75	7,12
MEX	1965	\$1.529	-6	1	1,87	-5,75	7,12
PAN	1988	\$1.535	-8	1	1,87	-5,74	7,13
PAN	1976	\$1.542	-7	1	1,86	-5,73	7,14
CHL	1954	\$1.544	2	1	1,86	-5,72	7,15
CRI	1992	\$1.546	10	1	1,86	-5,72	7,15
PAN	1990	\$1.546	8	1	1,86	-5,72	7,15
CHL	1955	\$1.549	5	1	1,86	-5,71	7,16
CRI	1980	\$1.552	10	1	1,85	-5,71	7,16
PAN	1977	\$1.554	-7	1	1,85	-5,71	7,16
CRI	1996	\$1.556	10	1	1,85	-5,70	7,17
CRI	1977	\$1.558	10	1	1,85	-5,70	7,17
CHL	1958	\$1.564	5	1	1,84	-5,69	7,18
CHL	1953	\$1.566	2	1	1,84	-5,69	7,18
URY	1947	\$1.568	0	1	1,84	-5,68	7,19
PAN	1978	\$1.574	-6	1	1,83	-5,68	7,19
COL	1994	\$1.577	9	1	1,83	-5,67	7,20
CRI	1993	\$1.577	10	1	1,83	-5,67	7,20
PAN	1971	\$1.580	-7	1	1,83	-5,67	7,20
BRA	1974	\$1.584	-4	1	1,82	-5,66	7,21
MEX	1966	\$1.584	-6	1	1,82	-5,66	7,21
URY	1948	\$1.589	0	1	1,82	-5,65	7,22
PAN	1975	\$1.599	-7	1	1,81	-5,64	7,23
CRI	1995	\$1.600	10	1	1,81	-5,64	7,24
CRI	1994	\$1.606	10	1	1,80	-5,63	7,24
CRI	1978	\$1.609	10	1	1,80	-5,62	7,25
URY	1967	\$1.611	8	1	1,79	-5,62	7,25
PAN	1979	\$1.613	-6	1	1,79	-5,61	7,26
PAN	1972	\$1.616	-7	1	1,79	-5,61	7,26
URY	1968	\$1.618	8	1	1,79	-5,61	7,26

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
URY	1949	\$1.626
MEX	1967	\$1.631
PAN	1974	\$1.632
BRA	1975	\$1.633
CHL	1959	\$1.633
CRI	1979	\$1.638
COL	1995	\$1.640
URY	1972	\$1.651
URY	1963	\$1.653
URY	1950	\$1.655
COL	1996	\$1.657
PAN	1991	\$1.657
URY	1965	\$1.661
PAN	1973	\$1.663
URY	1964	\$1.665
URY	1962	\$1.667
URY	1952	\$1.694
CHL	1960	\$1.696
URY	1966	\$1.698
URY	1969	\$1.698
URY	1960	\$1.702
URY	1959	\$1.706
MEX	1968	\$1.709
URY	1951	\$1.723
URY	1971	\$1.725
URY	1961	\$1.727
BRA	1976	\$1.737
MEX	1969	\$1.757
CHL	1961	\$1.758
PAN	1984	\$1.758
URY	1970	\$1.760
PAN	1992	\$1.764
PAN	1980	\$1.766
URY	1973	\$1.768
BRA	1977	\$1.774
URY	1958	\$1.778
URY	1953	\$1.782
BRA	1984	\$1.794
PAN	1981	\$1.797
PAN	1995	\$1.797
CHL	1962	\$1.798
PAN	1983	\$1.804
PAN	1996	\$1.819

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
MEX	1970	\$1.821	-6	1	1,49	-5,29	7,58
MEX	1971	\$1.823	-6	1	1,49	-5,29	7,58
URY	1974	\$1.823	-8	1	1,49	-5,29	7,58
BRA	1983	\$1.827	-3	1	1,48	-5,28	7,59
PAN	1993	\$1.827	8	1	1,48	-5,28	7,59
PAN	1985	\$1.835	-6	1	1,47	-5,27	7,60
BRA	1978	\$1.836	-4	1	1,46	-5,27	7,60
BRA	1992	\$1.839	8	1	1,46	-5,26	7,61
PAN	1982	\$1.845	-5	1	1,45	-5,25	7,62
CHL	1963	\$1.846	5	1	1,45	-5,25	7,62
BRA	1982	\$1.849	-3	1	1,44	-5,25	7,62
PAN	1986	\$1.859	-6	1	1,43	-5,23	7,64
URY	1954	\$1.860	8	1	1,42	-5,23	7,64
PAN	1987	\$1.862	-8	1	1,42	-5,23	7,64
URY	1955	\$1.865	8	1	1,42	-5,22	7,65
URY	1957	\$1.865	8	1	1,42	-5,22	7,65
URY	1956	\$1.873	8	1	1,40	-5,21	7,66
BRA	1981	\$1.879	-4	1	1,39	-5,20	7,67
CHL	1964	\$1.883	6	1	1,38	-5,19	7,68
CHL	1965	\$1.883	6	1	1,38	-5,19	7,68
BRA	1991	\$1.889	8	1	1,37	-5,19	7,68
MEX	1972	\$1.894	-6	1	1,36	-5,18	7,69
CHL	1975	\$1.896	-7	1	1,36	-5,17	7,70
BRA	1985	\$1.898	7	1	1,36	-5,17	7,70
VEN	1945	\$1.898	-3	1	1,36	-5,17	7,70
URY	1975	\$1.900	-8	1	1,35	-5,17	7,70
BRA	1993	\$1.901	8	1	1,35	-5,17	7,70
BRA	1990	\$1.903	8	1	1,35	-5,16	7,71
BRA	1979	\$1.907	-4	1	1,34	-5,16	7,71
URY	1985	\$1.924	9	1	1,31	-5,13	7,74
URY	1976	\$1.941	-8	1	1,28	-5,10	7,77
CHL	1976	\$1.948	-7	1	1,27	-5,09	7,78
PAN	1994	\$1.955	9	1	1,26	-5,08	7,79
BRA	1994	\$1.960	8	1	1,25	-5,08	7,79
MEX	1973	\$1.974	-6	1	1,22	-5,05	7,82
URY	1984	\$1.990	-7	1	1,19	-5,03	7,84
URY	1977	\$1.996	-8	1	1,18	-5,02	7,85
BRA	1988	\$1.998	8	1	1,18	-5,02	7,85
CHL	1985	\$2.004	-6	1	1,17	-5,01	7,86
BRA	1986	\$2.007	7	1	1,16	-5,00	7,87
BRA	1995	\$2.010	8	1	1,16	-5,00	7,87
CHL	1983	\$2.010	-6	1	1,16	-5,00	7,87
MEX	1977	\$2.010	-3	1	1,16	-5,00	7,87
BRA	1980	\$2.011	-4	1	1,16	-5,00	7,87

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
MEX	1976	\$2.012
MEX	1974	\$2.023
BRA	1989	\$2.026
CHL	1966	\$2.028
URY	1983	\$2.028
MEX	1975	\$2.037
BRA	1987	\$2.038
CHL	1967	\$2.038
BRA	1996	\$2.047
CHL	1968	\$2.061
CHL	1984	\$2.063
URY	1978	\$2.064
CHL	1982	\$2.070
CHL	1977	\$2.071
URY	1986	\$2.071
CHL	1986	\$2.073
MEX	1978	\$2.080
CHL	1969	\$2.091
CHL	1973	\$2.091
CHL	1970	\$2.123
MEX	1989	\$2.129
MEX	1995	\$2.145
VEN	1946	\$2.158
CHL	1987	\$2.160
CHL	1971	\$2.164
CHL	1974	\$2.173
MEX	1979	\$2.173
URY	1982	\$2.173
MEX	1988	\$2.180
MEX	1990	\$2.181
CHL	1978	\$2.195
URY	1988	\$2.198
CHL	1972	\$2.205
MEX	1987	\$2.205
MEX	1991	\$2.211
URY	1989	\$2.215
URY	1987	\$2.218
URY	1979	\$2.221
URY	1990	\$2.222
ARG	1945	\$2.271
CHL	1988	\$2.272
URY	1991	\$2.272
CHL	1980	\$2.315
CHL	1979	\$2.340

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
ARG	1952	\$2.363	-9	2	0,60	-4,45	8,42
CHL	1981	\$2.409	-7	2	0,54	-4,38	8,49
MEX	1986	\$2.410	-3	2	0,54	-4,38	8,49
URY	1980	\$2.412	-7	2	0,54	-4,37	8,50
MEX	1996	\$2.423	4	2	0,53	-4,36	8,51
URY	1992	\$2.426	10	2	0,52	-4,35	8,52
VEN	1947	\$2.429	-3	2	0,52	-4,35	8,52
URY	1981	\$2.431	-7	2	0,52	-4,34	8,53
MEX	1984	\$2.434	-3	2	0,51	-4,34	8,53
ARG	1953	\$2.442	-9	2	0,51	-4,33	8,54
ARG	1946	\$2.442	.	2	0,51	-4,33	8,54
MEX	1983	\$2.443	-3	2	0,51	-4,32	8,55
CHL	1989	\$2.446	8	2	0,50	-4,32	8,55
CHL	1990	\$2.483	8	2	0,47	-4,26	8,61
ARG	1950	\$2.491	-9	2	0,46	-4,25	8,62
ARG	1954	\$2.491	-9	2	0,46	-4,25	8,62
MEX	1980	\$2.498	-3	2	0,45	-4,24	8,63
URY	1993	\$2.499	10	2	0,45	-4,24	8,63
MEX	1992	\$2.507	0	2	0,45	-4,22	8,65
ARG	1949	\$2.515	-9	2	0,44	-4,21	8,66
MEX	1993	\$2.527	0	2	0,43	-4,19	8,68
ARG	1951	\$2.536	-9	2	0,42	-4,18	8,69
MEX	1985	\$2.562	-3	2	0,40	-4,14	8,73
MEX	1994	\$2.569	4	2	0,40	-4,13	8,74
MEX	1982	\$2.571	-3	2	0,40	-4,13	8,74
CHL	1991	\$2.577	8	2	0,40	-4,12	8,75
URY	1995	\$2.578	10	2	0,39	-4,11	8,76
ARG	1955	\$2.616	.	2	0,37	-4,06	8,81
ARG	1959	\$2.622	-1	2	0,37	-4,05	8,82
URY	1994	\$2.641	10	2	0,36	-4,02	8,85
ARG	1956	\$2.643	.	2	0,36	-4,01	8,86
VEN	1948	\$2.644	-3	2	0,36	-4,01	8,86
VEN	1950	\$2.648	-3	2	0,36	-4,01	8,86
MEX	1981	\$2.651	-3	2	0,36	-4,00	8,87
VEN	1949	\$2.677	-3	2	0,35	-3,96	8,91
URY	1996	\$2.688	10	2	0,35	-3,94	8,93
ARG	1948	\$2.692	-9	2	0,35	-3,94	8,93
ARG	1947	\$2.716	.	3	0,35	-3,90	8,97
ARG	1957	\$2.732	-1	3	0,35	-3,87	9,00
ARG	1963	\$2.735	-1	3	0,35	-3,87	9,00
CHL	1992	\$2.774	8	3	0,35	-3,81	9,06
ARG	1960	\$2.780	-1	3	0,35	-3,80	9,07
ARG	1962	\$2.841	-1	3	0,37	-3,71	9,16
ARG	1958	\$2.850	-1	3	0,38	-3,69	9,18

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)
VEN	1951	\$2.859
ARG	1961	\$2.933
VEN	1952	\$2.969
ARG	1964	\$2.972
CHL	1993	\$3.013
VEN	1953	\$3.050
CHL	1994	\$3.172
ARG	1966	\$3.174
VEN	1989	\$3.181
ARG	1965	\$3.198
CHL	1995	\$3.223
ARG	1967	\$3.232
VEN	1954	\$3.236
VEN	1985	\$3.242
ARG	1990	\$3.278
VEN	1984	\$3.287
ARG	1968	\$3.308
ARG	1989	\$3.322
VEN	1990	\$3.322
VEN	1986	\$3.371
VEN	1994	\$3.376
VEN	1996	\$3.380
VEN	1983	\$3.398
VEN	1955	\$3.407
ARG	1985	\$3.448
VEN	1987	\$3.461
VEN	1995	\$3.464
VEN	1992	\$3.524
ARG	1991	\$3.527
VEN	1988	\$3.531
ARG	1969	\$3.542
ARG	1983	\$3.555
VEN	1993	\$3.556
VEN	1991	\$3.563
ARG	1988	\$3.586
ARG	1984	\$3.589
VEN	1956	\$3.597
CHL	1996	\$3.650
ARG	1982	\$3.654
ARG	1986	\$3.659
ARG	1970	\$3.683
VEN	1982	\$3.698
VEN	1960	\$3.707
ARG	1987	\$3.708

País	Año	PIB per cápita (miles de dólares 1980)	Observa- ciones	Predicción del modelo lineal (2.4)	Predicción del modelo no lineal (3.4)	Predicción lineal sumando o	restando el error típico de la estimación
VEN	1958	\$3.711	6	4	2,50	-2,35	10,52
VEN	1961	\$3.743	6	4	2,64	-2,30	10,57
ARG	1981	\$3.785	-8	4	2,82	-2,24	10,63
ARG	1992	\$3.787	7	4	2,83	-2,23	10,64
ARG	1971	\$3.808	-9	4	2,93	-2,20	10,67
VEN	1959	\$3.825	6	4	3,01	-2,18	10,69
VEN	1957	\$3.833	-3	4	3,04	-2,16	10,71
VEN	1981	\$3.858	9	4	3,16	-2,12	10,75
ARG	1972	\$3.875	-9	4	3,24	-2,10	10,77
ARG	1995	\$3.899	7	4	3,36	-2,06	10,81
VEN	1962	\$3.934	6	4	3,53	-2,01	10,86
ARG	1993	\$3.936	7	4	3,54	-2,00	10,87
ARG	1978	\$4.000	-9	5	3,86	-1,90	10,97
ARG	1976	\$4.049	-9	5	4,11	-1,83	11,04
ARG	1973	\$4.058	6	5	4,15	-1,81	11,06
VEN	1963	\$4.064	6	5	4,18	-1,80	11,07
VEN	1980	\$4.081	9	5	4,27	-1,78	11,09
ARG	1980	\$4.129	-9	5	4,52	-1,70	11,17
ARG	1975	\$4.174	6	5	4,76	-1,63	11,24
ARG	1994	\$4.178	7	5	4,78	-1,63	11,24
ARG	1977	\$4.195	-9	5	4,87	-1,60	11,27
ARG	1974	\$4.265	6	5	5,25	-1,49	11,38
ARG	1979	\$4.283	-9	5	5,34	-1,46	11,41
VEN	1964	\$4.311	6	5	5,49	-1,42	11,45
ARG	1996	\$4.339	7	5	5,64	-1,38	11,49
VEN	1966	\$4.392	6	5	5,92	-1,29	11,58
VEN	1965	\$4.425	6	5	6,10	-1,24	11,63
VEN	1967	\$4.433	6	5	6,14	-1,23	11,64
VEN	1968	\$4.534	7	5	6,66	-1,07	11,80
VEN	1969	\$4.599	9	5	6,98	-0,97	11,90
VEN	1970	\$4.786	9	6	7,82	-0,68	12,19
VEN	1971	\$4.802	9	6	7,88	-0,66	12,21
VEN	1972	\$4.806	9	6	7,90	-0,65	12,22
VEN	1973	\$4.847	9	6	8,05	-0,59	12,28
VEN	1974	\$4.960	9	6	8,43	-0,41	12,46
VEN	1975	\$5.045	9	6	8,66	-0,28	12,59
VEN	1976	\$5.260	9	6	8,93	0,06	12,93
VEN	1977	\$5.475	9	7	8,67	0,39	13,26
VEN	1978	\$5.552	9	7	8,41	0,51	13,38
VEN	1979	\$5.597	9	7	8,22	0,58	13,45

INFORMAC